

Tea 1-9-12, A

ZAVALA y ZAMORA, Gaspar

Las víctimas del Amor:

Aua y Sindham: Comedia  
en 3 actos

Apunte ms. A. 3 actos

1º [20]

2º [16]

3º [26]

Leg.º 4 n.º 16.

1-9-12, A

~~17~~  
~~17~~  
~~17~~

A

Las Víctimas del Amor

Ana y Simoham.

Acto 1º

Cita enmendada por su

Autor - Mañá

~~Mañá~~  
~~Mañá~~  
~~Mañá~~



## Teatro

Salon con puerta a la dña, y velos se sobre mesa

Salon largo.

Salon comp<sup>ta</sup> y velos.

Salon con mesa y aparador

Cortina

Salon con puertas y velos.

Otro Salon.

Cortina.

Monte practicable con arboles que se  
puedan cortar, cabanas, y un tronco ca-  
par se transportar.

Salon.

Selva larga con chozas, una medio caída  
junto a ella parras, río, y puente de  
tablas, ~~varas~~ <sup>varas</sup> para tender.

Otro por grados.

## Guardaxkopa.

Velos se sobre mesa - Cantas - papeles -

Sillas - Mesa aparada, y comida -

puntas - kopa para labar - tintero -

hachas encendidas.



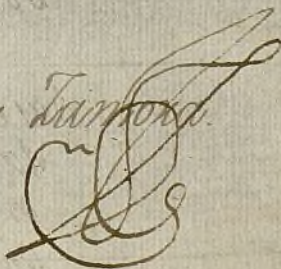
Las Víctimas del Amor:  
Ana, y Sindham.

Comedia en tres Actos

su Autor.

M. Pápa Tarala y Tamford.

Actores.



- El Milord Daxambi, Padre de
- Ana, Joven Inglesa, casada secretamente con
- Sindham, Criado de el Milord, y Padre de
- Pamela, Niña de diez años.
- El Vason de Tronville, pretendiente de la viuda de Ana.
- Cecilia Prima de Ana, y su oculta enemiga.
- Mauricio Secretario de el Milord, y confidente de Sindham.
- Ricardo Mayoral de una Quinta.
- Un Criado de el Milord.
- Un Criado de la Quinta.
- Criados de el Milord, y Zagales que no hablan

La escena en Londres y sus cercanías.



Acto Primero

Abre la Puerta al amanecer, Ana. regitran-  
do con los primeros rousos una estancia compuesta ala ora

Ana. Aun descanan todos. Ah!  
que sobresaltos, que miedos  
trae consigo un delito!  
Si harria remido? Ya duxon

Mirando un Nelson  
las ves: ninguna mamama  
tando tanto el dulce dueño  
del alma, en venen a reame.  
Oh como Sindhami, el Cielo  
que quiso que yo premiara  
con el afecto mas tierno  
tu virtud, no me permite  
disfrutarla con riesgo.  
i Si se harria ya levantado

Volviendo a mirar acia dentro con sobresalto  
mi Padre? i Si me sintieron  
las criadas, y curiosos  
me harrian seguido? No. Pero  
llaman a la puerta.  
ya hizo la senal: temblando  
voi a abrir.

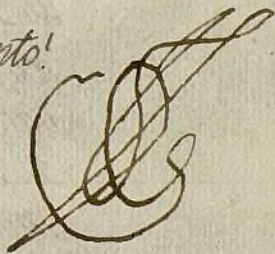
Abre la puerta, ydale Sindham en Cuero  
Sindham. Dulce embelero



de mi corazón, mi Ana,  
mi único bien, mi consuelo,  
y alegría ¡quantas penas  
me cuesta, el ver tu alagueno<sup>1</sup>  
y hexamoro nostro!

Utina. Al amado

Sinoham, y quanto lo vierto!  
Pero es forzoso: Yo ame  
tus altos merecimientos  
desde que te vi: Mixam  
con disgusto, lo confieso,  
que el Joren Sinoham, suviene  
al Milord: mi Padre: pero  
conociendo yo tu amor  
y no caviendo en el pecho  
ya el mio, apeana de todo  
premie tus castos deseos  
con mi mano: Si, legamos  
con el lazo mas estrecho  
nuestras almas, sin que hasta hoy  
otro vepa este secreto  
que el buen Mauricio. Ah! tu vides  
que si llegara a entenderlo  
mi Padre, con nuestras ridas  
acararía? No: su genio  
es duxo, amado Sinoham,  
y tu humilde Nacimiento.....





Sinoham. " Le uxuraria, es verdad.

El dexaria un bien no  
noble y rico, aunque tuviera  
los mas enojados defectos.

Yo soy pobre, y soy humilde.

Tu corazón, bien diferente  
del de tu Padre, no quiero

vacacione indolente  
al poder y la riqueza.

Mirante con menosprecio  
eres dos veces, que tienen  
ceñido el Vinteno.

y elegiste un hombre pobre.

pero Ana, un pobre, que lejos  
de amante, por la ambición

de las riquezas que el Cielo  
concedió a tu Padre, oíste

no ver Señor de un Imperio,  
y tu una humilde Pastora.

para irte a vacar el mismo  
de tu Carriera, y ventura

con el, en su trono excelso.

Repartió el Cielo a su gusto  
los bienes: hizo en efecto

a Sinoham pobre, y humilde.

pero tambien le hizo dueño  
de un tesoro, que un Monarca

~~exigia~~



podrías envidiar por ciento.

4

Ana. ¿Qual es Sindham?

Sindham. tu virtud  
que vale por quanto el Cielo  
repartió ~~entre muchos~~ hombres.

Diez años ha, que porco  
este bien, lleno de vicios,  
pero: ¿de que gloria, lleno!

Mi Pamela, aquella amada  
Pamela, que por recuerdo  
de tu amor, distes a luz  
en el dulce año primero  
de nuestra unión, que retrato  
de tus gracias. es! Ah: pero

Ana le vuelve la espalda, para enjugarse el llanto, y él le nota.  
tu lloras? suspiras?

Ana. Si.

Si Amado Sindham: me acuerdo  
de la triste situación  
en que nací. De mi seno  
salí apenas, quando fue  
conducida con secreto  
por Mauricio, a una Cámara  
dormir sujeta la ruenda  
mis ojos, poco después,  
a que me ciera! Aquel tiempo  
pedazo de mis entrañas,  
no río mas que contra tiempo



y deshonrarla hasta hora:  
y lo que mas lloro y cuento  
es, que no tengo esperanza  
de que mejoren los Ciegos  
Nuestra suerte, porque vea  
mejor la vida. Cito cuando  
la hora en que varo mi Paox  
Nuestra union, y su respeto  
y fuere, da con mi muerte  
castigo; a mi atrevimiento  
Yo No puedo, ni aun murmurar  
sin castigo; siempre mereo  
No deada de los Mios.  
Cito instantes que al Pueblo  
le usurpo por rente, ahi,  
con quanto desasosiego  
los gozo! No sinaham mico,  
yo en mas estremo y aprecio  
el gozar tu puro amor  
sin temores ni recelos,  
que la ostentacion, y fausto  
en que me ves. Si, pretendo  
a la misma compania  
de mi Paox (lo confieso  
sin recelo) la tuia. Hucamos  
a algun Pais extranjero  
sinaham. Ningun importunio



podría afligirme, si tengo  
 conmigo tus bellas gracias  
 de Pamela, y el consuelo  
 de tus virtudes. Llueran males  
 exorio, llueran tormentos  
 y contrariedades, que todos  
 los recibiré / mi pecho  
 con gusto, como yo rira  
 con mi ido lastrado dueño.

Sarah.

Ai Bella, que eras finciosa  
 me von en cada momento  
 mas amables: pero como  
 (si vovier lo que te quiero)  
 presumen que pueda yo  
 consentir jamas, que lesos  
 de tu amado Padre, riras  
 expuesta, a los contratiempos  
 y rigores del destino!

i Conque paz, con que contento  
 te veria yo, sujeta  
 a un encierro oroseno  
 por tu causa! De que ~~peena~~ angustia  
 no se ~~re~~ llenaria mi pecho  
 el dia, que no pudiera  
 con mi trabajo molesto,  
 Merced a ti, y amor amada  
 Pamela, aquel alimento  
 necesario! Ah, no, bella Ana





El considerará yo mismo,  
que por amor me, ~~debo~~ perdí  
Patria, Padre, Liberos  
intereses, conveniencias  
y placeres, por los riesgos  
y males, en que te veía  
sumergida, por momentos  
vivía despedazando  
mi corazón. El extraño  
con que te amo, no permite  
que abraze espasa de medio.  
Menor cruel es el que yo  
tomo, este día premio,  
y es...

Ana. ¡Ay infelís, que un hombre...

Ana sobrecubierta, y Sinham queriendo ocultar.

Sinham. Me ocultaré: ¿mas que río?

Sale Mauricio presuroso, y Sinham se detiene.

Mauricio, que ha sucedido?

Ana. ¿Que traer? vino presto

Maur. No seáis, que mi venida  
os dará mucho contento.

Ya supisteis que ayer tarde  
Milord d'arambi a paseo  
salí conmigo, a pesar  
de lo adusto de mi Genio.



Sared puer que casualmente  
 al margen de un libro que lo  
 hallamos, con otras niñas,  
 a Pamela, y con gracejo  
 enamorado de manera  
 a nuestro Padre, que hoy mismo  
 quiere que remova a Palacio  
 y que ~~no~~ viva al lado nuestro  
 regalada, y obsequiada,  
 si es que su Padre consiente  
 lo quiere. Yo mismo voy  
 a ~~traer~~ traerla al momento  
 conmigo. Por cuidado  
 de reprimir los extremos  
 de nuestro amor, hasta tanto  
 que condesciende el Cielo  
 de vuestras amias, descubra  
 con ventura este secreto.



A Ana.

(Partiendo)

Sinoh. Die.

Ana. Crucha.

Mauricio. Perdona.

que detenerme no puedo.

Vase.

Sinoh. Ya empieza el Cielo, a mostrarse  
 favorable a nuestros deseos.

Ana. Ah Sinoham, que de estas cosas  
 nuevas de venturas temo.

Sinoh. Porque?

Ana. Porque es imposible



que mi Maternal afecto  
no vaque pronto á mis ojos.  
lo que está oculto en el pecho.

Sinham. No olvides lo que á los tres  
nos importa este secreto,  
que tu podrías reprimirle.

Ya podrías á lo menos  
de Pamela, y á tu lado  
la temerías, sin el recelo  
de que tus extremos pueda  
extrañar tu Padre, puesto  
que el mismo la trajo. templar  
tus amargos desconsuelos  
Ana bella, y muerais dichas  
por instantes espereiros.  
A Dios, a Dios, que ya es hora  
de que tu Padre despierto  
y aun restituido esté.

Ana. Detente  
y ocúltate espere, breito,  
pues viene gente.

Sinham. Que importa,  
que aquí me vean, sabiendo  
que soy criado de Casa?

Ana. Nada importa, pero creo  
que es mejor que no te vean,  
y mas quando la que adriente  
es Cecilia.

Sinham. Ya á tu gusto  
dulce espere mi sujeto.

ocultare.



Ana. ¿Que virtud? Cecilia es,  
y la sigue un caballero.  
¿Que quexan?

Sale Cecilia, y con ella el Varon de Friomrill.

Cecilia. Prima, a estas horas  
cacia hablando durmiendo

Ana. Dios os ouardo. Porque Prima?

Cecilia. Porque es temprano en efecto,  
para gente, que no tiene  
cuidados.

Ana. ~~De esta hora~~ Ha, segun eso,  
darei tu de tener muchos.

Prima mia, si atendemos  
a lo mucho que madrugas.

Cecilia. Hoy madrugue con intento  
bien direxio, del que pierdas.  
Sentemonos.

toman sillas, se sientan, y sale al paso Sindham.

Sindham. Basta despacio  
han venido por lo menos.

Cecilia. Ana, rei, sin ceremonias  
a explicarte a lo que venos.  
Nuestro Varon de Friomrill,  
que es amigo mui estrecho  
de tu Padre te ama. Oies  
dicelo el, yo no lo creo,  
conque asi puedes tu misma  
examinar, si es que es cierto.  
Me pidió con mucha instancia



que hiciere yo en este encargo  
el papel de introductora  
o medianera de empeño,  
porque sin duda haría ríto,  
que yo en mi semblante tengo  
traza de descompenar  
tal encargo, y pues ya he echo  
quanto pude, que es traerle  
donde la presa está riendo,  
el cosa lo que pudiese  
y le haga muy buen provecho. levantase

Ana. Cyera.

Cecilia. No, no que el Niño,  
temora renouemta en efecto,  
de traxta. Puma este ajuste  
si hai oente que le este oiendo.

Ana. El Señor Xaron, ducanno  
que no podria en ningun tiempo  
decir mas en la materia  
que lo que tu este momento  
dijiste, y asi es ocioso  
que te rias. Yo no puedo,  
Señor Xaron, (en el caso,  
de que sea verdadero y  
y honesto, rueruo caauio)  
responderos mas, que tengo



un Padre, de cuyo gusto  
voluntariamente pendo.

Con el tratado, y ~~convenio~~ en el caso  
de que os acepte por fuerzo,  
venidme á ver, y os diré,  
si por epaso os acepto. levantarse.

Varon. Madama, esas voces son  
muy propias del juicio vuestro,  
y lejos de desairarme,  
van aumentando en mi pecho  
el aprecio que de vos  
hice siempre. No pretendo  
mas, que os crea que es honesta  
esta pasión que os profeso;  
y que si el amor dispone  
que lique un dulce Himeneo.  
Nuestras almas, no harán dicha  
que codice mi deseo.

Cecilia. Ojalá en que Vniversidad  
curasteis que esos conceptos  
son muy finos, y hasta hora  
en estos Países nuevos.

Al Varon.

Varon. La Naturaleza tiene  
para expresar sus afectos,  
una elóquencia, que solo  
la usa el corazón sincero.  
El mio hablo aquí por mí.  
Madama: verdades fuerzon



las que mi labio produjo  
que el dicto desde su asiento.

Ana. Yo Señor os las estimo,  
pero premiarlas No puedo,  
sinque el gusto de mi Padre,  
llegue á conocer primero.  
Yo descubrílo ere amor  
quando gustas, que en efecto,  
como que de estas materias  
mis oídos No supieron  
jamás, me diuieran mucho  
y escucharoslas No puedo.

Cecilia. Miren que riaturd / tan falsa  
tan necia, y fuera de tiempo!  
Me diuieran::: y si el lance  
se proponia para, exco:::  
pero Naxon, ramoros  
porque vino me despeno.

Ana. Prima tu has perdido el juicio.

Cecilia. Yo no le he perdido, pero  
me hanan tus hipocresias  
perdenle, si me detengo.

Agaxia de un brazo al Naxon, y parte con el.

Ana. Que fatua es!

Saló Simham. O, con que juicio

salio mi bien, de este enpeno! *ap*

Ana. ¿Oiste la pretension



Exposo?  
Sindham. Si.

Ana. Ya los riesgos  
van en aumento. El Varón,  
el amigo verdaderó  
de mi Padre: El poderoso,  
y de ilustre nacimiento.  
Apodale va mi mano  
Sindham mio, y exeez de vermos,  
que mi Padre se la otorgue,  
y me obligue en el momento  
a cumplirlo.

Sindham. Ah Ana bella,  
que ya lo oí, ya lo veo.  
Y todos los accidentes  
van apurando en efecto  
nuestro peligro: Mas nada  
bastará a rendir mi pecho.  
Conuélate, que si acaso  
le otorga, como recelo  
tu Padre la mano, entonces  
dulce esposa, apelaremos  
al último esugio.

Ana. túva  
es mi ruda, amado dueño.

Sindham. Y tuó mi corazón.

Ana. Solo es bien apetesco

Sindham. Y yo, sola es ventura.



Ana. Pues ya la estas poseiendo:  
Sinhnam. Pues que ya la estas gozando:

Ana. Vengan males.

Sinhnam. Vengan riesgos

Los 2.<sup>os</sup> Que todos merexian culpas  
si tu Corazon poseo.

Sinhnam. Adios Ana.

Ana. Adios Sinhnam.

Sinhnam. Que hermosa es!

Ana. Que discreto!

Ana parte por la izquierda, y Sinhnam por la otra.  
Aparento largo, y sale por la izquierda el Milord  
con sombrero y espada, y un Criado por la derecha.

Criado. Nuestra Sobrina, seguida  
del Varon de Fronrill:

Milord. Presto.

Criado. Quieren hablaros.

Milord. Que quieren.

Sale el Criado

Enfórense muy atento  
y Ojalá. Fronrill. le estimo  
por amigo rendadéro.

Salen Cecilia, y el Varon, seguidos del Criado.

Varon. Besos la Mano Milord.

Milord. Varon tomemos asiento



El Criado les da villas, se vuentan los tres, y el parte. 10

y decid lo que quereis.

Cecilia. Hablad Varón sin recelo, (Al oído)

que si lo hareis menester,

yo esforzare el Argumento.

Varón. Miloro, mi sinceridad

enemiga de Xodéc

y preambular vareis.

Amo a vuestra hila: el Cielo

colmará de venturas

mi corazón, si por premio

de este amor, la unicio á mi:

en vos comúto.

Miloro. Ya esta echo:

os la dare.

Varón. Mas, vareis

si ella quexa?

Miloro. Yo contemplo,

que mejor quexa canaxe,

que dáx su vida á este acero.

Vuestra es Ama.

Varón. No quisiera,

que por fuerza...

Miloro. Yo no tengo

dominio, vobre su gusto.

Como Padre, le porco

vobre su persona: es es

que rimisteis pretendiendo





su amor, yo no puedo darle,  
casaros con ella, puedo.

Cecilia. Vanon despues que veréa  
casada con vos, es cuento  
que os amará, contemplando  
que no tiene otro remedio.

Vanon. Haces pues lo que quisiereis,  
que a nuestro gusto lo deso.

Miloro. Ella viene: tu Cecilia  
retirate.

Cecilia. Ya obedezco.

Casare, y valga de casa  
mi prima, que este es el medio  
de que mi tío, procure  
mas apruxa mis alumentos.

Salte Ana. Padre, si acaso incomodo  
me bolbrece.

Miloro. No por cierto:  
Antes llegas a ocasion  
en que descubriente vero  
tu ventura.

Ana. O mi desgracia.

Miloro. Ya con el Vanon, te tengo  
casada.

Ana. Señor:::

Miloro. Que dices?

Ana. Que esta mi gusto sugeto

ap

Valle por

la derecha.

ap



á vos, pero...  
 Milor. Que?

Ana. Casame,  
 sin que comozca primero,  
 al que mi dueño ha desex...

Milor. Que le comozca yo mesmo  
 basta: lo que te corriene

Ana. Que angustia.

Milor. Y bien...

Ana. Me extramexco.

Milor. te atreverás á oponerte,  
 huya infiel á mi preceptor,  
 sin temer que mi furor  
 olvide el amor paterno  
 que te tengo, y...

Yanon. Milor.

Ana. Prore...

El Milor en ademán de sacar la espada, el Yanon  
 deteniéndole, y Ana hincando una rodilla: Sindham  
 va a valen, y se detiene con el siguiente verso, y Cecilia  
 sale presuara, por otro bastidor de la derecha

Sindham. Que mixo? Matadme Cielos.

Cecilia. tío, tío, ve xerarte  
 la Nina, á nuestros preceptos?  
 Que, la disgusta la boda?  
 ó tiene rubor? por cierto  
 que ha ven bien en castigo enfadados.  
 y obligarla con empeño  
 á casarse, puer si desfa



paraa, un poco de tiempo,  
tema de quedaria para tta  
o enucha de algun Colegio,  
quando vos Necesitais  
una docena de Nietos.  
No es asi Yáxon?

12  
Yáxon. Madama.

el dirimo entendimiento  
de vuestra prima, no olvida  
la obediencia y el respeto  
devido á un padre, y ~~entonces~~ sabria  
cumplir con ambos á un tiempo.  
El Milord haria mal  
en violentar indiscreto  
un albedrío, del que  
ni le hizo, ni le haria dueño  
la Naturaleza: y vos  
(que me perdonéis el juego  
la claridad) le hariais todo  
un conaseo muy agero  
de ~~quien~~ goza algun principio  
de Religión, y de...

Cecilia. Bueno, queda  
Yáxon queda Yáxon. Me parece  
que por rai aprua bolviendo  
un vi es ó no es insolente,  
y recai vi yo me enperno...

Milord. Basta Cecilia.

Cecilia. No basta  
que me ha perdido el respeto  
y...



Naxon. No es capaz mi crianza  
de cometer ese exceso  
Madama. No fui atrevido  
jamás, pero soy ingenuo.

Cecilia. ¿Y qué...

Miloro. Basta dige ya.

Ana. Que angustia!

(Sale Sinham.) Que descomuelo!

Miloro. Que trahe?

Sinham. Que ahora à Palacio  
llego Mauricio, trayendo  
la semana que mandasteis.

Miloro. Que ~~sea~~ entre.

Sinham. Ya voi: Yo fallerico.

Ana. Ah Sinham, como tus ojos  
tu amargura me digeron.

Miloro. Tú, mira bien que resuelves  
en este día, adirintiendo,  
que es mi gusto que te cases,  
y que te comienza hacerlo.

Ana. Disimulemos pesares.  
Senor nunca fue mi intento  
oponerme à vuestro gusto  
maiormente quando veo,  
que vuestra bondad le está  
cuidando mi bien dirigiendo.  
Yo tan solo pretendia  
que el trato y conocimiento  
del esposo que me darais  
sementarais en mi aquel trino

A Sinham.

Vale.

ap

A Ana.

ap



carino, que dexaria  
tributandole como á dueño  
mañana. Si esto es enojo en esto enue,  
que me perdonéis el juego.

Yanon. Que riatis!

Cecilia. La reís tan Mama  
Yanon? pues yo no la creo.

Yanon. Yo sí.

Cecilia. De reís? pues digo  
que vos un gran Mafadero.  
y renuncio de de aqui  
vuestra boda, y ó vuestro infierno. Vale

Salen por la otra, Mauricio, Sindham, y Pamela de Serrana.

Mauricio. Aqui Oraménor, tenen  
á Pamela.

Pamela. Con deseo  
de servirlos, que aunque Pura,  
tambien sei de algun provecho

Miloro. Pues que oserei hacer tú?

Pamela. Baxar, fregar, tejer lieros,  
y coser aunque no bien.

Ana. Ah hifa, amada, no puedo  
reír mi amor. ap

Mauricio. Las almas  
de Ana, y Sindham, que tormento, ap  
están destruyendo!

Miloro. Mas dime,  
queráis quedarte en efecto,



conmigo?

Pamela. Y si sumexce  
se enfada de mí, y al Pueblo  
me buelre?

Miloro. Procura tu  
no disgustarme, y con eso  
no tendrás que recelar.  
Ana, te queixa en extremo  
pues es mi gusto.

Ana. Señor.  
Sera desde hoy mi embeleo  
Pamela, pues se que vos  
tendréis mucho gusto de ello.  
Pam. Y la Señora verá  
como yo se lo agradezco.

Sinoham. Ah hija, que ya a los ojos,  
va mi temeraria valiendo.

Miloro. Tu, cuidaras, de quanto haga  
falta a Pamela, adiriendo,  
que el traje con que a hora está  
es, con el que verás queixo.

Pamela. Parece bien, porque a los pobres  
no nos cuentan bien, aquellos  
que están acá los ricos.

Sinoham. Que gracia!

Ana. Que entendimiento!

Miloro. Vamon, yo voi a Palacio,  
espero me, que desco  
que hoy comais aqui conmigo.

Vamon. Solo apuro a complaceros.

Miloro. Pamela a decir.

ap

A Mauricio

rase



Pamela. Con salud  
acasa bolvrai bien presto.

Ana. Ya hice à mi esposo una carta  
de que venci à mi apavento.  
Cielos de una vez matadme  
o de mi afliccion dolor.

Mauricio. Ven Pamela.

rare  
rue con ella

Sindham. Con mi oja  
te irai mi Paron siguiendo.

remedola paron

Vaxon. Sindham.

Sindham. Que graciosa es!

Vaxon. Sindham.

Sindham. Con quanto despejo  
y agudeza, respondia  
al Milord!

Vaxon. Sindham, que es eso?  
que es suspende?

Sindham. Senor nada.

Vaxon. Yo, y hacedme merced presto  
de decia à Madame Ana,  
que hablalaa a colas de es.

Sindham. Cito solo à mi impaciencia  
faltara. Voi al momento.

Amor, mucho es el peligro  
si se difiere el remedio.

Vaxon. Muu reuio fuera en sufra,  
que es Milord que indaceto  
violentamente qeu hupa  
conmigo. Mucho la quero

ap rare.



ci vendado, pero si ella  
admito aqueste humoreo  
con repugnancia, es error  
que yo insisto. No pretendo  
sacrifican a mi gusto,  
de corazón. Venla quiero  
y hablanla con claridad,  
que porque toleran no puedo  
que mi voluntad domine  
un día, mi entendimiento.



Vase.

El mismo aposento con que empezó la Comedia, y sale Ana.

Ana.

Ana infeliza, en que día  
tan horrible, y tan funesto  
naciste! Que negro instante,  
aquel, que mi oja vieron  
a Sindham: en que le dió  
mi puro amor, y en que el premio  
di a su riato, con mixan  
que en humilde nacimiento  
me desafia infamada  
para siempre! Oh Dios! Yo tiemblo.  
Yo unida a Sindham? La hija  
del Melero daxambi, actor  
perno'au? Mi Padre. (ai traste!)  
mi casa, Londres enteno  
que dixan, quando á caren  
llequen, un examen tan feo?  
¿Que me dixé yo á mi misma,  
si enucho un solo momento



a la Nacion, al honor.....  
Al honor? Que le ocurrenco  
por hareme unido a un hombre  
de un humilde nacimiento  
y pobre? No, no: antes queda  
mas limpio, mas puro, y sano  
No No predicara jamas  
resista el embelacio  
de las gracias de Sindham.  
~~En tanto hallo en mi pecho~~  
Aquel honcito respeto,  
que acompaña a la ternura  
de un amor: yo le prefiero  
a todos los intereres  
del mundo: si lo confieso  
Mi Padre, mi casa, Londres  
y el mundo perdonen: quiero  
a Sindham, lo amo, le cuido, le amo  
verbo quanto el Inoreno  
en si contiene: y no aspiro  
a otro bien, ni otro consuelo  
que parezca en un corazón  
fijo, enamorado, y tierno  
mientras viva, publicando  
que como a abuelito bueno  
de mi vida, ~~lo amo~~ alrededor, le cuido  
alma, ven, vida, y aliento.

Salte Sindham. Ana.

Ana. Que traheis esporo?



Sinoham. El Vaxon.

Ana. Que? dilo presto.

Sinoham. Quiéne hablante.

Ana. Pues responde.

pero no rimo a buen tiempo.

Dile que entre, y retirado

tu despues, lo que <sup>me</sup> vuelto

podrás varen.

Sinoham. Ya conozco

tu vaxio: no me detengo.

(rase acua los bautio.)

Entrao.

Al vaxon que sale.

Ana.

Puxa persuadindo  
deme la eficacia el Cielo.

Sinoham. Que intentará?

(se retira a la dra)

Vaxon. Otramaru.

Madama....

Ana.

tomas aciento

Vaxon, yantes que paicu

a deradon ruento intento

o suplico, que me opau

Vaxon. Que quexa? deid.

(se vienta ro.)

Ana.

Empicso.

Pero antes dero empix

un solemne suad mento

de roi.

Vaxon. Yes?

Ana.

Que en ningun caso.

revela un secreto

que ahora roi a revela rois.

Vaxon.

Que sexa tan gran misterio?

ap



A la vez <sup>da</sup> Cecilia. Donde se hallaron mi prima  
que no está en su quarto? pero  
con el Xaon está allí.  
Oia lo que hablan nuevo.

Xaon. Yo lo juro, por la fee  
de noble, y de Cavallero.

Ana. Plencia recumbida,  
Voi a arrancarm de mi pecho  
un dagaño, que ha diez años  
que vive en el empuento.

Cecilia. Buen tiempo lleve yo.

Sinoham. Que intenta mi esposa Ocelor?

Ana. Yo Xaon, ni ahora, ni nunca  
ver esposa vuestra puedo,  
por ~~que~~ mas que estimo y aprecio  
hoi vuestras meacumientos.  
Itace diez años, que ~~de~~ Señor,  
Si mi ~~mano~~ mano, aotro dueño.

Cecilia. Bueno.

Xaon. Que es lo que he escuchado?

Ana. No sé dar este secreto  
dino vos: ya no median  
el solemnne juramento  
que hicisteis, y la ocasion  
que aqui me ha movido a hacelo  
ni aun a vos os lo jura.

Pero porque en ningún tiempo  
creais, que de vuestras nobles  
finexas, hace desprecio,  
os di esta ~~en~~ satisfaccion  
bien a costa (serlo confieso).

ap

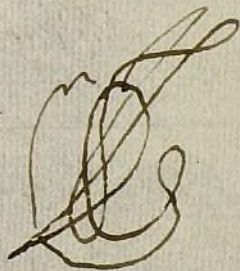


De mi rubor. Ya lo hice:  
recadme vos vuestra intento.

Cecilia. Pues no queda que caren,  
voi á contarlo conuendo  
á mi tío, porque puede  
tenerme cuenta, ~~conuente~~ el suceso. *Yare.*

Nanon. Señora, tan sorprendido  
he quedado, que no acierto  
á responder: y aun á penas  
(pendonad) lo que os oí, oí.  
Pero ya sea verdad,  
ó sea, un noble pretexto  
para no unirse conmigo.  
El juramento de nuevo  
de no descubrirme nunca.  
Aun mas haax, por el tío no  
amor que es conuigo, y por  
lo que toca á un caballero  
de mis prendas: de la Corte  
hané ausencia en el momento,  
para entax que el señor  
aproveche este conuento.  
Esto es solo, á lo que vine.  
Oxan Señora, á proponer,  
al ver vuestra repugnancia,  
y esto mismo, lo que ofrezco  
hacer, despues que fiasteis  
á Thomall, este secreto.  
teneis que mandarme?

Ana. No.  
No tengo heaquo: no tengo



Lerantare

Lerantare



mas que echarme á rueiros, puer  
en prauera...

Ana se arroja á los pueros Tromill, y el la detiene.

Xaron. ¿Que haces? temer,  
que puede alguno notarte.

Ana. Mi eterno agradecimiento  
á tu Tromill.

Xaron. Madama

hago solo lo que dero,  
y así no me lo agradezcas.  
Vare el Cielo, quanto siento  
poderos. Mi corazón  
se arrojaba á las ojas vuestras  
Serena, y así desfogó  
que nada de vos haciendo.  
Pero no olvidéis jamas  
Pero temed por seguro,  
que Tromill, pedirá al Cielo  
continuamente, que os guarde  
al fello expone. Vuestra  
mis Oñes, cobrando á entrambos  
de venturas y contentos.

Salen Simaham. Ah Noble Joven! Señores,  
a comer.

Xaron. Ved, que os espero.  
Madama.

Ana. Ya voi.

Simaham. Ah Bella!

premier tu rentus, los Cielos.

Vase los 3. Levantan el telon, se descubre el aparcen=



to del Miloro, con mesa puesta, y un rico apañador. Había <sup>17</sup>  
algunos criados que sirvan la comida, y uno entre ellos, que trinche  
y haga platos. Salen por la izquierda el Miloro, Mauricio Pamela  
y Cecilia, y poco después por la otra, Siraham el Panon, y Ana.

Cecilia. Aun no pude descubrir  
al mi tío, este secreto,  
y temo que se me pueda  
ir le pasando mucho tiempo.



Panon. Pasaos dos Miloro.

Miloro. Ventas.

Señoritan los A

Ana. Mi hija amada los Cielos  
impiden que te hoxe hoi  
con aquel tierno exotecto  
de hija mia, y limitadas  
aun mi caricias te ofrezco.

Miloro. Pamela, te acuerdas mucho  
de tu casa?

Pamela. No por cierto  
Señor, que ementa me dan  
algun mefex tratamiento.

Miloro. Tan malo era el que te daban  
tus Padres?

Pamela. No era muy bueno,  
que me hacian traxafax  
mucho, todo el dia entono,  
y comia poco.

Siraham. El alma  
me traspasam sus accentos.

Panon. Despedada es la Señana.



Mauricio. Señor, quereis complaceros  
en oír la cantata?

Milord. Que,  
también cantas?

Pamela. Canto, pero  
Señor, es quando estoy sola  
en la cocina, baxando.

Milord. Vaya, pues canta aquí ahora  
alguna cosa.

Pamela. Obedezco,  
porque me ha dicho mi Padre  
que la que afuerraa de rucos  
canta algo, y lo canta mal  
por recei mal, viene a hacerlo.

Milord. Que gozara es!

Condam. Así mi Pamela  
con mi ternura no puedo.

Mauricio. " Amados Condesillos,  
testigos de mi fee,  
que en este monte, alegres,  
ha xato, que pareceis,  
decidme, donde estái,  
mi dulce amado bien  
que en tío erais pascas breves  
dormido le dejé?  
Si en tanto que le busco  
acaso os buélve a ver,  
decidle por mi amor  
quanto por el quiero.

Milord. Muy bien Pamela.



Pamela. Señor,  
 si aporado, con efecto  
 mi cantinela?

Miloro. Muí mucho.

Pamela. Otras ve, conque en queriendo  
 que cante, mandádlo por  
 y me pondre á obedeceros.

Miloro. Cita bien.

Pamela. Ya por Señora,  
 or conplagio?

Ana. Si. No puedo  
 resistir mas. Ven Pamela  
 toma esta cosa, que quien  
 pagan con ella, el buen rato  
 que dute á mi Padre. Al pecho  
 la lleva siempre, porque  
 no olvides nunca á tu dueño.

Pamela. No te olvidaré Señora.

Ana. Y me amaras?

Pamela. Con eterno.

Ana. De ese modo, pagarás  
 lo mucho que yo te quiero.

Pamela. Ojalá me amara así  
 mi Madre! pero en el tiempo  
 que tengo, ni una canchaca  
 tan solamente me ha echo.

Ana. Ah, quien pudiera verte,  
 la madre que te dio el Cielo! } ap

Cecilia. Que camada es la muchachita!  
 no estara aquí mucho tiempo.

*[Handwritten signature]*

*[Quitate una cosa  
 y se la pone a Pam.]*

*[Miloro.]*



Si yo puedo,  
Naxon. ¿Quién cosa  
de Ana el ventanero dueño?

ap

Miloro. Mauricio. Venga á comer  
á Pamela.

Mauricio. Ya obedezco.

Vase con Pamela.

Sale el Cuñado. Señor, esta vola carta  
os ha traído el Correo.

dale una Carta

Miloro. Dame. Con vuestra licencia.

Abre la y lee.

Cecilia. Vaya, me estoi deshaciendo  
por desembuchax de pronto  
á mi tío, todo el cuento.

Miloro. Toma, lleva esta al instante. Da una Carta á mi tío.  
á Miloro Cumaná. mi deudo Apuero  
en rigor.

Naxon. Miloro, que fuera  
os da esa carta, que os veo  
tan cambiado?

Miloro. Ninguna  
que me importe. Oid atento  
su contenido.

„ Miloro amigo: Añex valió de esta, el Mario que os anuncio en:  
„ mi anterior, con el cargo arreglado á las mismas polizas que me  
„ enviasteis. El tiempo es favorable, por lo que si no ocurre novedad  
„ Uegaxa á el 26. del Corriente. Pasareis la ad-  
„ junta á Miloro Cumaná. en la puez le doi en ella el mis mo a-  
„ viso para su gobierno. En esta solo ocurre una novedad digna  
„ de vuestra atención: y es, que la hija de un rico Comerciante de esta  
„ se halla gravemente herida por la misma mano de su padre.  
„ Recon que dio motivo á este caso, el hallarla casada con



Representa. Tronillo.

Vaxon. Tive cruel.

Miloro. Cruel? mui puaadero caio  
que anduro, en axar una hufa  
tan infame, con aliento.  
Sola una tempo Vaxon,  
pero si fuera un pecho  
capaz de una igual dizeza  
nobuxa mi propio dexo  
guantax rema treme, y yo  
benexa su sangxe luego.

Ana. Tiento de ointe.

Cecilia. Que tad,  
se poenfuxexa, en axiendo  
lo que para!

Vaxon. Ana infelix,

con que temores te reo!

Mui mal hiciendax Miloro:

que nada pendexa, el dento,

nuestxa hufa, ni otra alguna

del mas claxo nacimiento,

por unaxie a un hombre pobre

y humilde, como sus echa

fuexan homxados. Mas antes

la conaxa yo, os confio,

con un pobre xuntador

que con un rico cobeario.

Miloro. Barta Vaxon: Por lo haria,

pero yo no puedo hazerlo.

Guardese mi hufa, si

de admittir un pernamiento

levantame todos



tan infame, pues aun antes  
que á tener alguna efecto,  
Obrando la temeraria  
de padre, fuera yo mismo,  
de su vergonzosa vida,  
el rendigo mi consentimiento.

Sinobham. Ya se acabó la esperanza,  
que tuve de empuñarlo. }

ap

Ana. Muerta está.

ap

Cecilia. Pues Tape, mi Prima  
ya á probar el pan de penca.

ap

Milona. Venid Varon.

Cecilia. tío, veo  
que los dos ahora tenemos,  
que hablan.

Al oído

Milona. Ota bien, pues ve,  
ya pensame en mi aporiento.

vase Cecilia

Varon. Piedad; pues á mi nobleza

~~Atorax~~. ~~Hexas~~ que hija:

Milona Sinobham. ~~Atorax~~, Honor, pues veo

~~Atorax~~. ~~Penas~~ el cuerpo en que está:

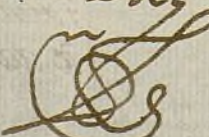
Ana y Sinobham. temeros, Atorax,

Varon, todos y Milona. ~~que tu~~ pues ~~que tu~~ peligro ~~reos~~ veo

~~Vagabundo~~ para el dolor que te aqueja,  
impetra me tú el remedio.

Vase.

Fin del Acto 1.º

Visto = Diez  








1800

1801

1802

1803

1804

1805

1806

1807

1808

1809

1810

1811

1812

1813

1814

1200028802



Leg.<sup>o</sup> Am.<sup>o</sup> 16.

W

A

Las Víctimas del Amor

Ana y Simoham

Acto 2.<sup>o</sup>

Tea 1-9-12, A



21. 4. 20



ff  
Acto segundo.

El mismo aposento de una, y vale Sindham con ombreno, y espada.

Sindham. Antes de llenar de ~~de~~ aquesta

Cajita al camacho soluto

ven a bella: No esta: Oh dios!

Yo no oro entran: es preciso

que el dolor que halla en mi oja  
a crecienta en Martiano.

Ai una hexmora, que tarde

comorco, que fue delito

el amante yo! Crei

que todo mi negocio

y ventura, consistia

en que oyes mis suspiros

afable, y correspondieras

a Sindham, con un carino

puxo y honeto. Ah que poco,

conocia yo el peligro,

de este deseo. No bien,

aun mas de lo apeteido

goce, quantas amarguras

quantas armas y conflictos,

me cencaxon! En diez años

no vi dia, un martirio,

Noche, un desasosiego,

hora, un grande peligro,

ni instante un sobresalto,

y por fin hoy se han unido





todo a' afligirme. Aquí  
me pinta el oscuro río  
a' mi esposa, Maldiciendo  
el instante, en que conmigo  
se unió. Allo mi fantasma,  
me borquesa los conflictos  
que, para por mí, la afrenta  
y el Rubor, con que espresado  
que nra, ab rense casada  
con Sindham: Oh Dios! ya el mismo  
remordimiento, destrora  
mi alma: ya el propio vicio  
horrible, en que yo volví  
seducir, aquel remullo  
corazon, la mas a manga  
idea, de mi delito,  
y un peligro me ofrece.  
Ya me parece que miro  
a Ana bella, redolada  
en su sangre, y que en un pio  
su cruel padre, traspasa  
con el agudo cuchillo  
reces mil, su pecho. Ya  
en sus ultimas suspiros,  
mi furor implora: Si,  
sí, ya yexo mis oidos  
su voz: Sindham, Sindham dice,  
corre, corre a' darme auxilio.  
Barrabano Mulero espera,  
deter el golpe atrevido



y No acarece una ruda  
 por querer yo, vi... Que delirio,  
 que ceguera, me produce  
 mi mismo dolor, mi mismo  
 sentimiento! Ai Elmhams triste,  
 que lefor está el alorio  
 de tus penas! Ya tu oximen,  
 que ve descubra el preciso  
 vi imiste, el Miloro, en ax  
 ciposo a su hija: Mino,  
 mi, munto y la de mi bella,  
 inoritable, ~~vi~~ infalible, quando aliro  
 su fione, Nuestra union opra.  
 Si una pronta fuga elijo  
 por vegura, a nuestro riesgo,  
 donde ire destituido  
 de todo? Con que amargura  
 No rere yo al amable exorio  
 de mi esposa, y mi Pamela,  
 Cruzan montes, trepan rucos  
 y cruzan calamidades!  
 La hambre, la sed, los dolores  
 mayor del Sol, y el caminacio,  
 danxan un fin prolijo  
 a sus dulces rudas, vi.  
 Pues que medio, que camino  
 seguiras Elmhams, en tantas  
 Angustias? qual? el mas digno  
 para un cora con amado  
 de lidiare con su conflicto.





El Morán: sí, sí, muñamos: caca el puñal  
emmen demos el denturo  
de Bella: este boxaon,  
que en el papel teuso y limpio  
de su claro nacimiento,  
caio, acaro ya conmigo:  
Tuede otra vez blanco, sí:  
dele su honor redimido:  
goce del Mulero la gracia,  
y rura por muchos siglos  
rentuosa. Y tu Sindham,  
pues cometiste el delito  
de hacenda infelice, acara  
al furor de aquellos filos.

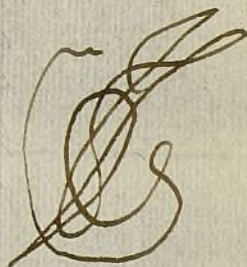
Va d' hermano: vale precipitadamente Anna ~~en fin~~, y  
dando un grito reconparado, le detiene el brazo.

Anna. Sindham que haces? estas loco?  
Que frenos, que delirio  
te precipita a una accion  
tan temeraria? tu mismo  
contra aquella amable rida  
por quien yo aliento y respiro?

Sindham. Sí Bella, sí: como quierex  
que yo rura ya tranquilo  
un instante contemplando  
que he manchado tu honor limpio,  
y te he expuesto a los rigores  
de un Paere? No, no, aborreo  
ya la rida: la aborreo:



Ana. ¿desfame Monia.  
 ¿Que has dicho  
 caso Sindham? ¿Así xenden  
 tu noble y heroico brio  
 las adreñidades? Ah.  
 me arengueis de decirlo.  
 ¿Donde está aquella virtud,  
 que tanto ha resplandecido  
 en el alma de Sindham?  
 Las desgracias, los conflictos,  
 los infortunios conducen  
 a un corazon, posehido  
 de religion, de nobleza  
 y de amor, a tan indignos  
 y tan detestables echos?  
 Ah no, no, miente, quien dýo,  
 que Sindham me ama.



Sindham. Ah Cipora,  
 es solo el mi delito.  
 Mi amor me ofrecio el puñal,  
 mi amor armó el brazo altiro,  
 y mi amor...

Ana. ¿tu me amas?

Sindham. Ah!

Ana. ¿Pues si me amas, Sindham mio,  
 ¿por que con tu triste muerte,  
 quisiste anadix martirio  
 a mi corazon? ¿No ves  
 el evidente peligro



en que quedaran las ridas  
de Ana y Pamela, si el digno  
brazo de Sindham las falta?  
¿Vidas tu que mi cariño  
con mi vida acaraxa,  
en aquel instante mismo  
que tu espiras? No niego,  
que he dado por tí al olvido  
mi padre, mi honor, mi sangre,  
y aun a los piadosos gritos  
del Cielo, fui sorda, por  
ser toda de mi cariño.

Es verdad que quantas amuras  
quantas penas y conflictos  
me cercan, de este amor nacen,  
lo sé: mas solo un suspiro  
de Sindham, una ternura,  
un sentimiento nacido  
de su amante corazón,  
recompensa estos martirios.

Pues porque hemos de tratar  
de morir? No espeso mio,  
juramos, para que viva

Regrese a los brazos de la vagabunda y viva a Pamela.

este fruto peregrino  
de nuestro amor. Buélvete buélvete  
los ojos, Sindham querido,  
a esta infeliz existencia,  
nacida a pagar delitos.



de sus Padres, que no dudo  
que quedas enternecido

Mirala ya, con su Madre

Anojame ambas a los pies de Sindham, y este la buelre el rostro en  
ternecido

bamando con su continuo  
y tieño llanto tu plantas.

No mi ruegos, Sindham mío,

te conueran, no mi llanto

No mi ormon, no mi peligro,

sino el de aqueste peano

de tu corazón. Las gaitas,

de us temura, reueneru

hoi, Sindham en tu cido.

Oyelo: la humanidad,

si, tu paternal cariño,

la naturaleza, todos

lo mandan, y yo lo pido

por mi amor. Pero si acaso

pueden tan poco contigo

el amor, la religion,

nuestro llanto, y el peligro

en que quedamos, que inuista

en acarar a los feos

de ese puñal, de este modo

Quitate la espada, repentinamente, y se amenaza con ella.  
tu rebeldad imito.

Sindham. ¿Que haces? temte.

Ana. de una vez

conuieros a temerla



acero así mis martirios.  
Simham. Tente.

Ana. Si dais otro paso,  
con este acero dividido  
mi corazón. De tu mano  
despido ese basilisco,  
o a un tiempo muramos.

Pamela. Madre,  
que quereis hacer?

Simham. Yo espino.

Ana. Hija morir, pues lo quereis  
hoy, tu Padre y mi destino.

Pamela. Mi Padre? pues donde está  
ese cruel Padre mio?

Ana. Venle ahí.

Pamela. No Madre mia,  
que estais engañada dios,  
pues si este fuera mi Padre,  
ya se hubiera enterrocado  
al reosor lloran.

Simham. ~~Ati Ana bella~~ hija!  
Ati Ana bella! ah destino!  
Ah triste Simham! o Cielos,  
dolor de mi martirio.

Pamela. Si veis mi Padre, y si veis  
esposo, de la que ha dicho,  
que es mi madre, porque causa  
hareis así de afligirnos  
a la dor? Con que razón,  
quereis entuambos morir,  
y dexar desamparada



a' Pamela? No haréi rito  
que aun voi nuna, y no podré  
ganar el sustento mio?

Donde iria yo sin padre?  
en quien hallaria abrigo  
la pobre Pamela? ah, no:  
muera me mas companeros  
los dos: Si padre, si madre:  
de nodullas os lo pido,  
y de aqui no me levantaré,  
mientras que no lo consigo.



Anodillase

Pamela se ree anodillada entre otra y Sindham, y al decir este  
verso, corren a un tiempo los dos, y la levantan entre ambos.

Cor 2.<sup>a</sup> Hija amada.

Pamela. Vireis?

Ana. Si, mi Pamela.

Sindham. Si, cecilio

de mi corazon, que solo  
tu llanto, me ha conmovido.  
Detento mi ceguera,  
mi temeridad maliciosa,  
y me arrepiento de verme  
por tí misma reprehendido.  
toma epora: de mi rita  
aparta de burlasco  
cuel, porque no me acuerde  
este execrable delito.  
Vivamos ya: acurramos  
la adreñidad del destino  
constantemente, hasta que el Cielo

delo el pumal



le enmudece conpadecido.  
tu Pamela, pues ya sabes  
quienes tus padres han sido,  
procura amarlos, ~~y si puedes~~ de modo  
que no puedas descubrirlo.

Pame. Pues que es malo, que yo sea  
hija de Vm. Padre mio?  
todas las hijas no llaman  
Padre, con gran negocio  
a sus Padres? porque yo,  
no he de hacer á que lo mismo?

Sinham. Porque los Cielos no quieren.

Pamela. No quieren? ah, pues no chisto.

Sale Mauricio preocupado, y como de mudado.

Mauricio. Sinham.

Don. Que trahe?

Mauri. Oh Dios!

Ana. tu de mudado?

Sinham. Mauricio,

tu te agotas? de que has? si presto.

Mauricio. No se, si podre decirlo.

Vuestro Padre, ha preguntado  
por vos, muy enfurecido  
en este instante, y viendo  
que estabais en este sitio,  
tomo un puñal, y aqui viene  
con todo el color perdido.

Ana. Santo Dios.

Sinham. Yo tiemblo

Mauricio. Presto

con sobresalto



retraer los dos conmigo.  
Ace de la mano à Sindham, y à Pamela

que el Cielo, à nuestra virtud  
 dará su eficaz auxilio.

Sindham. Yo muero.

Ana. triste de mi.

que de un Padre empujado,  
 la colexa... Oh dios! ya viene.

Quítame br 3,

con temor

Ana infelice: yo espino.

Salte el Miloro con rombozo, y con la espada desnuda.

Miloro. Oporio de mi linage  
 asfrenta, doxion indigno  
 de una estirpe esclarecida,  
 dime, quien ha veducido  
 tu coraxon? Creible  
 de ti, el infame delito  
 de que te acusan? Oante,  
 à uniate, sin el permiso  
 de tu Padre? Dilo, acana,  
 respondeme.

Ana. Si Padre mio,

yo fuera ingrata del reaci  
 à quien el ven he derido  
 si con engamor, quierera  
 mitigar hoy el martirio  
 de su coraxon.

Miloro. Que dices?

Ana. Yo no devo, ni destino

echamoro à su pie.



ocultaros mas venox;  
Yo esto, amada:::

Milora. Que has dicho,  
y el muger?

Ana. La natiua noble  
de un Toren:::

Milora. Padre, yo oílo,  
con auxamien a pedazar.  
tu corazón atterido?:::  
Mas si padre, hasta que sepa  
quien fue el seductor impio  
de tu inocencia, porque amba  
toleréi aun tiempo mismo  
mis rigores. donde, donde,  
se oculta? quien es, quien? dílo.

Ana. Padre.

Milora. No me des tal nombre,  
que me averguenza de oírlo.

Ana. Vuestra compasion me sea en  
esta infelizia. Mi delito:::

Milora. tu sangre, y la de un hombre  
infelizia::: dime, en que sitio  
le hallaron? como se llama?

Ana. Padre, mi amor, su peligro  
me imitan a callar.

Milora. teme  
de este brazo vengativo,  
el golpe, sino lo dices.

Colexico.

Solícito.

abrazada de sus  
rodillas

Uxorosa

amenazando la.



Sindham. Yo no expeno mas Mauricio. Queriendo salir.  
Mauricio. Ego tento.  
Ana. Pues Señor aquí.

os ofrezco el pecho mio  
Oultora: abridle, saciaa  
con mi sangre, os asi libro  
la de mi esporo.

Sale Sindham. Pamela, y Mauricio. y los dos primeros se arro-  
jan á las pier del Miloro. que quedará suspendido.

Sindham. Eso no.  
que he de morir yo contigo. A Ana.  
Aquí teneis el objeto  
de nuestro furor, rendido  
á nuestros pier.

Miloro. Sindham...

Sindham. Si:

yo soi el autor impio  
de este crimen. Y oveduge  
con enganos y delinias  
esta joren ~~no~~ virtuosa  
y amable, ~~que ha comocido~~  
~~los mortales:~~ esta culpa tan  
tan atroz, ni el Cielo mismo  
puede sufrirla; y asi  
pase un agudo cuchello  
mi coraxon, porque lare  
con mi sangre este delito.

Ana. No Padre mio: no oigais  
las rocas, que ha superido  
á Sindham, la duxa pena





de hereños hai ofendido.  
Los de la naturaleza  
oid no mas: los que el mundo  
amon patean al, os hace.  
Cito el Simolham. Padre mio:  
esta aquella desgraciada  
hija vuestra, que sin juicio  
os ofendio. y esta vuestra  
imagen de mi delito,  
cuyo gracia encantan  
vuestro corazon benigno  
tanto fruto es de un amor  
criminal. Los tres crumias  
vuestro pordon imploramos.  
Senor, rogando hai aditos  
vuestros piei con nuestro llanto.  
Concedele compasion  
Padre, y desad que este dulce  
y tierno nombre, el cariño  
que os tenemos os tributo:  
y enio quan renovados  
a vuestra honrosa piedad  
eternamente vivimos.

Pamela. Si senor, perdone m  
a mi Padre. Abuelito.  
Mireis conque amargura  
llorando estan. Yo me asfijo  
tambien de verlos.

Miloro. Pamela  
mi Neta. estoi aturdido.

Maux. No me atrevo a hablarle.

Pamela. Padre

ap

ap



pues no se ha conpatdecido  
de nosotros, ramona.  
Dios nos abxina camino,  
para ganar de comer  
en otra parte.

Milora. A que ruzo,  
no ablandarân sus razones?  
solo a mi, que endurecido  
con esta afrenta, he cerrado  
a la piedad los oidos.

} Alp

Sinoham. Oa Señor, si el recuerdo  
del duro exorio, que rino  
por Sinoham, a vuestra casa,  
os hace no oir los gritos  
del amor y la ternura,  
aquí está mi pecho, eniallo,  
y reduma con mi sangre  
la afrenta que os origino  
Sinoham morirá guaturo  
si vna recobra el perdido  
derecho, de vuestra amor.  
Restituidla benigno  
vuestra ternura, y yo acare  
al extrago de sus filos.

Milora. Ogetos abominables,  
dudad a mi ruita: idos,  
idos, a donde jamâs  
buelra a veros, mi conflicto.  
desa este lugar, que tienen  
tus echos enrilecido

A Ana.



y con el cómplice rub  
de tu execrable delito  
rue, rue, pero sea  
con el horrible martirio  
de mi eterna Maldición.

Ana. ¿Nuestra Maldición? ¿dició mio.  
yo tiemblo.

Con honnor.

Meloro. Si, sí.

Mauricio. Señora:::

Desamando

Meloro. ¿Aun estás aquí?

Sindham. Yo espino.

Meloro. Pero hacéis bien, que pua ya,  
con tan grande honnor os miro,  
huyendo vna de rostras,  
para siempre, mi cururo.

Ana. Píore.

Vue.  
quemando de reguici.

Mauricio. Señora temer

Ana. Sindham.

Sindham. Ana, mi cururo  
te hizo infeliz.

Ana. Ah Cipero,

que ningún mal he sentido  
hasta este instante. Era triste  
maldición::: Al repetirlo  
me cubro de honnor.

Maur. Señora,

no es tiempo ya de afligirnos.  
Asegurar vuestras vidas  
importa. Al instante mismo  
es fuerza que os ausentéis  
de esta casa, y curados



esperen, á que mis ruegos  
mantengan el exenio  
ruegos del Mulero.

Sinoham. Ana.

Mauri.

¡ti hija!  
Para estos casos se hizo  
el valor. Los infortunios,  
los contratiempos, prolijos  
acucian la constancia:  
Ella les vence. El peligro,  
le hace mayor por instantes,  
la debilidad. Amigo  
Sinoham, ánimo, y fírmate  
en el soberano auxilio.

Sinoham.

¡ti fiel Mauricio, que con  
muy fuertes y repetidos  
estos golpes. Mi desgracia  
no rendirán mi brazo  
jamás, pero las de bella,  
y las de Pamela. ¡ah digno  
y leal amigo! ¡traispear  
mi corazón asflegado  
vivamente.

Ana.

Pues no espere:  
si Ana la hallara el conflicto  
siempre animosa, si me da en ti  
mucha un ánimo tranquilo:  
y mi Pamela acorrida  
con su graciosa vana alivio  
a tu quebranto.

Pamela.

Por mi  
no os afligáis padre mio,  
que ya estoy echada á trabajar.



*Salen un Criado.* Señora, está carta de lo  
el Mulero, que en nuestra mano  
pusiera: Ya he obedecido.

*Ana abuelndola.* todo me altera.

*Sindham.* Que puede  
querer el Mulero, Mauricio?

*Mauricio.* No sé: ya todo me austa.

*Ana.* Cuchad el contenido.

lee.

„ Monstruo horrible, que nacies a vex el bonhon de tu linage,  
„ y homicida cruel de quem el se te dio, Mulero daxambi  
„ te manda, que en el instante hagas entrega a Mauricio,  
„ de quantas galas y joyas conexas, y cubriendo tus carnes,  
„ con el vestido de la mas infama criada, salgas a Sindham con  
„ el pñ compañero y autor de tus desgracias. Obedece prontamente  
„ o veras ambos arrastrados con ignominia, por mis criados.

Representa

*Buen dias.*

*Sindham.* Hasta quando Cielos  
tu rigor ha de affligirnos?

*Maur.* Pobres Toreros: mi llanto  
han morido sus gemidos.

*Ana.* Ah Padre! ah Mulero! con que  
rigor, miras mi delito!

*Sindham.* Yo no puedo, ni aun mirarla  
sin lagrimas.

*Ana.* O maligno  
Varon, fáltate a tu fee  
porque yo muera.

*Salen el Varon.* Que miro?

Bella Ana, Sindham sacame  
de tantas dudas. He rito



calen de aqui de mudado  
al Milord, y sorprendido  
os reo a todor: que es esto?

Ana. Carrallero el mas iniquo  
el mas perfido, y cruel  
de Virglatenna, con el mismo  
Fronrill, de quien hoy la fama  
tan grandes elogios hizo?  
Sou aquel, aia rixto  
enriale con gran motiro,  
tantra recer? y en fin sou  
aquel Toren, que rendido  
conferara a Ana, un amor  
el mas rendadero y fino?  
No es crehible, no: vos sou  
un monstruo horrible, nacido  
solamente a ser origen  
de nuestras desgracias. Y vos  
vos, que nuestra presencia  
mas y mas, ha de afligirnos.

Naron. Yo esto aborro: Madama  
que os declareis mas, os pido  
humildemente.

Ana. He, apaxtad.

Naron. Considerad que no es digno  
Fronrill de vuestras rigores.

Ana. Yaun de los de el Cielo mismo.

Naron. De los de el Cielo? Señora,  
ved, que me hareis sorprendido.

Ana. Si, perfuro.

Naron. Como? ya



no no podré sufrirlos  
Madama.

Ana. Sou um.... tomas  
res lo que os ha produzido  
vuestra impiedad: venganzas  
afrentas y confusión.

Mauricio. Que harais echo el Vaxon?  
Sordham. No sé

como mi fuor reprimio.

Vaxon. Que horror! que impiedad! Madama  
no pretendo de mentiros  
con mi voz: Mi echo ~~sucesos~~ solos  
lo acreditavan, hoy mismo.  
Yo os perdono los agravios,  
que vuestro dolor me hizo,  
como creau, que Thomill  
no fue capax, de un delito  
tan execrable. Los Cielos  
me confundan rengatera,  
si vudros ojs, si oído  
falté al juramento mio.

Ana. Como es crehible, si vos sab  
el secreto hareis variado?

Vaxon. No es tiempo de eso Madama:  
Yo mi nobleza acredito  
de este modo. Aquatro millas  
de Londres, hareis variado  
que una quinta tengo: en ella  
vive Valtaxman mi tio.

Da la Carta al Vaxon

Lee el Vaxon como  
 sorprendido

ap

ap



Yo le encerraré una carta  
para que os tenga escondidos  
en ella, ~~xxx~~ entanto que logro,  
que el Milord compadecido  
os vuelva á su gracia. Y quando  
no pudiere conseguirlo,  
quantos estados porco  
verán nuestros, y con migo  
viviréis felices.

Ana. Cielos,

puede ser esto fingido.

Varon. Obedeced los preceptos  
del Milord como es debido,  
y disponed á partir,  
mientras yo la carta encerro.

Ana. Esto aborrezco.

Varon. A Dios Bella:

El Cielo os guarde mil Sños  
con vuestro esposo, colmada  
de dichas y regocijos.

A Dios.

Ana. Cipriano.

Varon. No puedo,

que está mi honor ofendido,  
y hasta que le satisfaga  
no puedo vivir tranquilo.

Ana. Es esto excusable?

Saraham. Si,

su amada esposa; yo he visto  
en Frommell, todas las veces  
que suele traer con migo



ap

Varon.



la rendid.  
Mauricio: El Conde  
de Trarilla, es muy sencillo  
y Noble, yo le conozco,  
y de su ofensa me fio.  
Conque no perda mas tiempo.

Siraham: Si, obedecamos a mi  
la oración de mi Padre. Milora, y el Cielo  
admira este sacrificio.  
tu cuidaras de entregax  
a Cumax K. a questo escrito  
de parte de tu Señor.  
pues yo hacerlo no he podido,  
hasta hora.

Va una carta a Mauricio

Mauricio. Esta muy bien. No sé  
como mi dolor reprimo.

ap

Ana. Yee Mauricio, y con Pamela  
espera en el quanto mio.

Pamela. Madre, no me deses  
y se rana.

Vase con Mauricio

Ana. Ya te digo  
hija mia. Con tu Siraham,  
ya los Cielos han querido  
que pienda por ti, mi Patria  
mi casa, y el amor mismo  
de mi Padre: ya gustara  
lo de lo todo, y reprimo  
hasta el dolor de desarlo:  
Ya los mayores peligros  
travases y adreñadas  
hoi a resistir me animo



por ti solo, por ti. Ah,  
 pagame estos sacrificios  
 Simham mio, amando a Bella  
 constante, sumero, y fero.

Simham. Yo te lo juro.

Ana. Pues lluevan

perances.

Simham. Lluevan mantexos

Ana. Y mortuorios

Simham. Y de gaxias

Los dos. Sobre mi.

Ana. Que si conmigo  
 tu amor.

Simham. Si lo poro tu fee.

Los dos. Como he de poder sentirlos? Yame.

Aparente del Miloro, y se descubre este transformado de dolor, sentoso  
 en una silla de buaso, y sale del paño Cecilia.

Cecilia. Vaya, yo esto aturdida.

Simham en el poro! no he visto  
 mayor locura. Ello es fuerza  
 que ve lo acento a mi tio.

Alli se ve: pobre riesgo  
 en variendolo, es preciso  
 que se desepere.

Servantue el Miloro. No,

en vano esta mi caxino  
 reprehendiendo mi crueldad:  
 sufran sufran sus indignos  
 coraciones, penas, amaras  
 y tormentos, pues el mio

laxioso



cuabiento esta de Amargura  
por su causa.

Sale Cecilia. tío, tío.

Miloro. Que traíkes?

Cecilia. Una noticia  
que hareis de estimar.

Miloro. Qual? dilo.

Cecilia. Que Simdhamer....

Miloro. Calla, calla.

No me acuerdes efemérido  
borrón, vi, proran no quieris  
mi colera.

Cecilia. Ya no ghosto.

Miloro. Ah hijo rib! ríu in me haces  
en un eterno conflicto.

Cecilia. Hareis rito que eleccion  
tan balsa, y tam....

Miloro. No te he dicho  
que callar?

Cecilia. Pero Señor....

Miloro. Vire Dios....

Cecilia. No, no replico.

Chispas, y qual esta el riesgo:  
Yo me, no pegue conmigo.

Al verse a' entrar sale el Varon, y le dice al bastidor

No habéis de amor a mi prima  
Varon, porque sus oídos  
extraman esas materias.



ha, ha, ha.

parte leyendo.

Narón. Que poco juicio  
tiene Cecilia! Miloro.

Miloro. Tremblar: estoi coxido.

Narón. Yo oracé de un corazón  
blando, afable, y poseído  
del amor a la virtud.  
Pensé que hallara dominio  
en él, la naturaleza,  
y por eso, nuestro amigo  
me llamó un tiempo. Mas ya  
reconociendo los vicios  
de que se halla el alma nuestra  
lema, digo que abomino  
nuestra amistad, y me apunto  
Miloro de recomendar.  
Una hija tenía, amable,  
y virtuosa: la estimo  
ci rendido, pero no os habla  
por ella, aquí, mi consorcio,  
como la narón. La hallé  
unida hoy, con el mas digno  
de los hombres: con un Torro,  
honrado, cuyo camino  
la ha sido feliz. y tan solo  
porque es pobre, y de abatido  
nacimiento, la que fue  
noble elección, de delito  
caracterización. Contra ella  
esgrimo enfurecido





nuestro enojo. De amargura  
llenais aquellos dor dignos  
coraxones: oblidais  
hasta el paternal cariño,  
y de nuestro mismo lado  
alefais hoy (me horrorizo)  
con oporrio, a ~~un~~ <sup>una</sup> ~~misma~~ hija nuestra.  
Esto si que confundirnos  
devenia, no el venla unida  
a Sindham, pues vos, vos mismo  
os gloriais de venlo.  
a no estais tan poseuido  
de vuestra ambicion. En fin,  
ya de Londres han salido  
Ana y Sindham, penetrados  
del sentimiento mas ruro  
y doloroso. Pamela,  
aquel adorado esposo  
de sus Padres, con el llanto  
mas amargo y encierro  
les sigue, compadeciendo  
a los truenos, y los rucos.  
Y vos Miloro, oineis  
con el animo tranquilo  
mis roces? Vos, a quien deren  
intencian sus conflictos,  
os mostrareis inmemible  
y rudo, al horrible oxito  
de la sangre? ah, que impiedao!  
Vos tendreis el Regocio  
de sacrificiar tres vidas



de nuestro furor impio,  
pero los remordimientos  
del alma vuestra, expreso  
que den a vuestra repen  
el tormento mas continuo.  
Quedados, que yo horroxiando  
admirado, y aun corrido  
de ver vuestra caudada,  
huyendo iac de este sitio  
yeros, clamando al Cielo  
que os de un sereno castigo.

Hace que sera.

Miloro. Oh Dios! Exorribil.

Este Mauricio. De dolor,  
traigo el corazon partido. } ap  
Venos vuestra hija...

Verano

Miloro. No ves  
tal nombre, a ere bandido.

Mauricio. Cumpliendo nuestro mandato  
partio ya, yoleja este escrito  
para vos.

Miloro. Muertaa: no espere  
que me ablandem tus gemidos.

Abra la carta, y lee.

Amado Padre: Dejo obedecidas vuestras ordenes, y salgo de Loraxe  
por quetara de vuestras oler, un objeto, que tanto os es aborrecible. Voi  
a morir gustora, porque vivia tranquilo. Los instantes que el amor  
paterno, ocupe el fondo de vuestro corazon, abrien el riro dolor aunque  
Verana esta infelice Madre, a un treina y amada hija, acia la  
muerte. Este sentimiento, y el de haren mercedo vuestro enojo, son  
los unicos que me acaran por instantes. Por ellos, y por el tierno  
amor, aunque un tiempo me murarais, os ruego que leramais, vues-  
tra maldicion a esta hija infelice, que siempre amara vuestras



Memoria.

Representa

¿Serán traida? no lo pienso  
ir al sepulcro contigo  
hasta el.

Maur. Señor, oíd  
lo que en nuestro seno mudo  
dice la naturaleza.

Hasta aquí, de vuestro juicio  
fue dueño, el primer impulso  
del odio. Yo os suplico,  
con el llanto mas amargo,  
que os perdonéis. El delito  
de mi Señora:....

de rodillas

Milord. O, el mas  
detestable, el mas iniquo.

Mauricio. O ama:....

Milord. Yo la aborrezco,  
cruelmente.

Mauricio. Ah! la he visto  
morir de pena, al depar  
esta casa.

Milord. Y bien, Mauricio,  
con pena muera, quem tanta  
ocasionó al pecho mio.

que.

Mauricio. Oh Dios! que inflexible está  
su corazón! Yo me aflojo.

Milord. No, no deñita por eso  
nuestra piedad. De continuo  
atormentemos su alma  
con los recuerdos mas vivos



de esta impiedad.  
Mauricio. Mi temor  
es bien caudal

Vanon. Pochido  
esta del furor. Yo sé  
que ha de haver presto su oficio  
el paternal amor. Ah,  
yo su enaor he reprehendido  
agruamente, y delibero  
seguir haciendo lo mismo,  
a favor de la virtud  
de Ana y Simón.

Mauricio. Soy benigno.

Vanon. Soy sensible, y me lastiman  
sus desgracias. tu Mauricio  
intende sin cesar  
por ellos, que yo confío  
que hemos de abundar.

Mauricio. El Cielo

Vanon. lo concede comprare.  
Si haria, si, pero en tractante  
nosotros, blandos

Mauricio. Simón,

Vanon. Constantes,

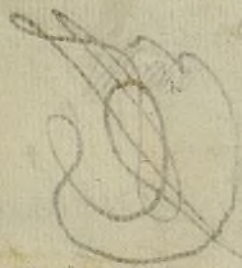
Mauricio. Llenos de fe

Los 2.<sup>os</sup> Pidámosle entremedios  
que de aquellas tristes almas  
gracia, paz, gusto, y alivio.

Vanse

Fin de el Acto 2.<sup>o</sup> Vito-Diez





1200028802



Leg.<sup>o</sup> 4. n.<sup>o</sup> 56 tt

1

A

Las victimas del amor

Ana y Sindham

Acto 3.<sup>o</sup>



Tea 1-9-12, A







Acto tercero.

El theatro venia un monte de alguna eminencia. con muchos  
Arboles. entre los que havia algunos copiosos. Los que iban contan-  
do rancios labradores, y desafiandolos a una de tres carreras que  
habia al pie del monte a la izquierda. La escena se abria  
con la siguiente musica. que saldrán encuchamando Sindham de labrador.

Musica. No cambrana el Tornalero.  
su miserable labrador.  
por toda la ramada  
del opulento Señor.

Mas. No, no, no.

Otros. No, no, no.

todos. No, no, no.

que el Señor no goza ~~siempre~~ siempre.  
la paz de que gozo yo.

Sindham. Ah que bien conocen todos.  
la ventura y alegría.  
con que aquí viven, agenos  
de cuidados y de envidia!  
O venturosos vosotros  
que de las falsas delicias  
de la opulencia, riñeteis  
apartados! Las femallas  
y honrras leéis. que impuso  
la virtud, y que seguidas  
se ren por vosotros, ah  
quán apreciables. quán dignas  
sean de mí, y de mí esposa!



Nuestras almas, enemigas  
~~de engano~~ de todo engano, serán  
felices en compañía

de nuestra sinceridad,  
y en las humildes casillas  
y chozas, que la verdad  
y la Religión habitan,  
hallarán nuestros deseos,  
todo el bien que apeteciam.

Cuando ~~llegáramos~~ no importa  
que la picardía que ejerciam  
Frontrull con nosotros, la haya  
hecho. Negado tu ardicia:  
pues entre esta humilde gente  
la hallarán nuestras desdichas.

Allí defo descansando  
un poco, de las fatigas  
del camino, a Alma y Lamecha,  
y de vergo: pero sí que miran  
mis ojos, una ~~condición~~  
el ~~Monacho~~: bien lo indica  
su traje: yo llevo, vi.

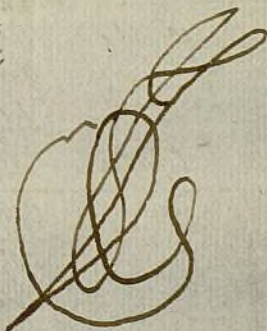
Ricardo habrá salido de la segunda choza, y estará miran-  
do desde el pie del Monte a los ~~trasmalaxos~~, y llegará al Sindharm.

Señor, humilde os suplica  
un infeliz, que atendais  
a remediar sus desdichas.

Ricardo. ¿Que queréis?  
Sindharm. Señor, yo amo  
a una mujer peregrina  
que es mi esposa, tiernamente.



Por mi causa esta abatida,  
y en la situacion mas triste  
y deplorable. No apurax  
mi temura a' mas, Señor,  
que a' llevar a ella y su hija  
un poco de pan, conque  
la hambre que las mortifica  
se medien: Vuestra merced,  
haga que yo lo consigo  
por ruda vuestra. Vénos,  
concediendome este dia  
un jornal, entre esa gente  
que trasando, se mira.



Puando.

Buen esta, yo os lo concedo;  
vura a' el Monte apurax,  
o al bajando a' esta Carriana  
poco a' poco, las encinas  
que hai cortadas: mas sarei  
que del jornal se os desquita.  
el tiempo que malgastareis.

Simham.

Cita bien Señor: Los Aelos  
a' vos y a' vuestra familia  
colmen de bienes, por esta  
caridad. Conque alegria  
parto al traza/o! Buen dia  
de Ana y de Pamela. ciuda.

Vase.

Sure al Monte: repite la musica los cantinela, conque se  
empezo este Acto. y salen de trage humilde, Ana y Pamela.

Musica.

No caminara el Tormentero  
su miserable Azadon



por toda la ramidad  
del opulento Señor.

Unos. No, no, no.

Otros. No, no, no.

todos. No, no, no.

que el Señor no goza siempre  
la paz de que gozo yo.

Ana. tarda mi esposo, y mi amor  
sin su dulce compañía  
no se halla bien. donde Cielos  
hará ido? Amado hijo,  
tampoco está aquí tu Padre.  
Oh Dios, y cuánto se agita  
mi espíritu, contemplando  
su despecho.

Pamela. No se aflija  
Madre mía, que haré ido,  
a traerlos para.

Ana. Alivia  
tanto su espíritu, mis penas,  
que no puedo sin su vista  
decaer. Ven, preguntemos  
a esta gente, si por dicho  
le ha visto pasar.

Pamela. Si, vamos.

Ahora acará de bajar Sindham con un tronco sobre los hom-  
bros. Ana le lee, y corre hacia él, con Pamela

Ana. Pero que es lo que dirían  
mis ojos? Sindham.

Sindham. Espora,  
pronto es la cosa que meas  
dejo el tronco, y bolveré



à posar de tus caricias.  
Ana. Yo te ayudare, porque  
sea menor tu fatiga.

Entre los dos, entranel tronco en la primer Canana.

Sinham. Que amor!

Ana. Que riñus!

Pamela. Que Padres  
tan buenos tengo! Senia  
venturera, si mi abuelo  
fuera así: pero se irrita  
mucho y (ahora que no lo oien)  
es muy cruel, no se lamenta  
de Nada.



valen los 2.

Sinham. Amada Pamela,  
Uega a mis brazos aprisa,  
para que aguenta tanta  
con maior furilo siga.

Abraza a Pamela.

Pamela. Y mi madre y yo que hacemos?

Sinham. Descansa, amada hija,  
que no son estos traxasos  
para los dos, ni así dignos  
de este abatimiento.

Ana. Ah.  
quanto Sinham mantuviera  
Mi corazon, en sus voces.

+ parece Ana fue ~~esta~~ Nacida  
para el marto, y... No Sinham,  
no hablemos ya mas de dichas,  
de timbre, ni de riquezas.  
Mi corazon aborrece



unos bienes, que á su arbitrio  
la fortuna los disipa.

Yo no puedo ya, ni quiero,  
ocupar la idea mia  
de otro objeto que Sindham:  
Sindham y su traxa malista,  
sonán todo mi placer,  
mi consuelo, y alegría.  
Pero no puedo sufrir,  
que alorres muchas desdichas  
tan á tu corte: Yo quiero  
mil muertes antes.

Sindham. Respóndame,

respóndame esposa y hermana derecha  
la piedad con que me miras:  
Quandame tu corazón,  
y tu voluntad semellas,  
Della, y renas que son dulces  
á Sindham entre fatigas.

Ana.

Que es lo que dices? Pues que  
exces que es mi alma desbinto  
de la tuya? Mi pasión  
es acaso menor tuya,  
para miras tu quebranto  
y humillación, mas tranquila  
que tu mi traxafor? Ahí,  
No Sindham, no, me crechenico  
indigna de tu amor, si:::

Sindham.

Carlla esposa, no proigas:  
reé y sientate con Pamela,  
á la sombra de esa encina,  
que yo á seguir mi tuxa



*buelro.*  
*Pamela. Padre.*

*Sindham. Que, hija mia?*

*Pamela. Que no puedo resistir  
 el hambre ya.*

*Sindham. Sierto es quera,  
 para esto me hiciste dueño,  
 de aquel bien que apetecia?*

*Ana. En vano Sindham procura  
 ocultar su pena. Hija  
 es pena, que prontamente  
 comexerim.*

*Pamela. Madre mia,  
 mi necesidad es tanta,  
 que no puedo resistirla.*

*Sindham. Como es voz no acaban  
 de una vez mi triste vida!  
 Ah cruél Sindham! ah Padre  
 el mas barbaro! tu miras  
 los que xugues, que a tu espera,  
 y a tu hija misma oxigenas  
 tu culpa, y no te confundes?  
 No caes muerto a su vista  
 de dolor?*

*Ana. Sindham querido.  
 conuelato, no te aflijas.  
 que pues tu por nuestro amor,  
 a ese ejercicio te humillas,  
 nada hané yo en humillarme  
 por el tuío, y el de una hija*

*Apo*



querida. Buelre al traxo  
cyporo, con alegria,  
en tanto que mi temura,  
~~sea~~ <sup>sea</sup> ~~en~~ <sup>señal</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~las~~ <sup>de</sup> ~~semillas~~  
busca un alivio a Pamela.  
Si, vexas que emterrecidas  
a mis lagrimas y ruegos  
su necesidad aliviam.

Sindham. Calla calla, que tu acaras  
de afligir el alma mia.  
tu mendigas? ¿santo dir,  
esta clase de desdicha  
necararas a Sindham?  
Bella, bella, aquella hija  
del Mulero darambi, Cicla,  
mendigando? Ah no, pernita  
Puertra piedad, que yo vea  
su inocencia reducida  
a tal extremo.

Ana. Sindham,  
no es hora ya por mi vida  
de acordar lo que fui, puesto  
que la diferencia mixa,  
de ayer a hoy. Rememora solo  
el estado, a que inpropicia  
la suerte nos traxo. Y que  
si solo tu amor, me obliga  
a dejar de ser, pastora,  
lo que fui, con que alegria,  
no he de ver hoy, lo que soy.  
Si amas de tu amor, me vinita  
el de Pamela. A que estado  
no descendio tu caricia



por ella y por mi! Ah Sindhara  
 tú que con tan excesiva  
 ternura ~~de~~ <sup>me</sup> amas, a ver  
 lo que esta ternura obliga.

Sindhara. Si verdad, pero...

Ana. No mas.

amado esposo. imagina  
 que soy tuia, y que soy madre  
 de esta desgraciada hija  
 que al rigor del hambre, se halla  
 expuesta a perder la vida  
 si no acudo a su remedio.  
 y veras con que alegría  
 me veras olvidar la sangre  
 ibunda y esolaxada  
 que heredó, e' en trasparada  
 de la congoja mas ruda  
 por sus ojos, diciendole  
 a los que en ellos han ritado:  
 Por Dios pido una limosna,  
 mortales. dadmela apuro,  
 que soy madre, y esto viendo  
 espuran de hambre a mi hija.



Vase precipitadamente por la derecha, llevando a Pamela.

Sindhara. O dolor, el mas acerbo  
 que padeció el alma mia  
 jamas! como no me acaras,  
 ya que tanto me contristes?  
 O. Mujer la mas amante,  
 la mas virtuosa, y digna  
 de la tirana! que mal paga



Sinoham, tu vencerá y fíma  
voluntad, pues no fallece  
al contemplar tus dencochas!  
Pero pues tú las recaras  
con tal gusto y alegría  
por mi amor, yo por el tuyo  
dare al olvido las mías,  
y vivire solamente  
porque tú quieras que viva.  
que corresponden no puedo  
á tus honestas caricias,  
sino te dedico amante  
corazon, sea, alma, y vida.

Sube al monte, y dás el telon que representa el aparen-  
to del Miloro. Sale el Varon, y Mauricio con unos papeles.

Mauricio. tomad señor. todo está  
como Mandasteis. La primera dale un papel.  
nuestra, falta solamente.

Varon. Bien, tomad: Dad al Escriva dale un bolullo  
por su trabajo, y quedaos  
vos, con aquesta cortija. da una cortija.

Mauricio. Señor...

Varon. No me desanéis,  
que lo siento, por mi vida.

Mauricio. Ah que corazon! vive.

Varon. et dió.

Es buen estado afez mui

Mauricio. La compasion  
y fidelidad habitan



en su corazón: le quiseo,  
 y á la verdad me lastima,  
 que viera al Melord. Al Pella,  
 hoy te diria mi hidalguia,  
 quanto ~~Tronill~~ ~~Tronill~~ ~~Tronill~~ ~~Tronill~~ ~~Tronill~~  
 la crueldad, y aborrecia  
 los hombres, que torpemente  
 envidiosos, de la dicha  
 que la muger que ellos aman,  
 á nuevo cadavre destina,  
 con celos, crías, y ultrages,  
 quieren mostrar que la estiman.  
 Mentero: El que ama un objeto,  
 de proporcionado cuido,  
 prestar y renturas. Nunca  
 sus menosprecios le incitan  
 á renegar. Yo amo á Pella,  
 y mas, porque otro la congo  
 me han de deleitar á mi  
 los trauajos y desdichas  
 que pasan? No, no; jamas  
 jamas Tronill permaria  
 tan torpemente. Las damas  
 nacen libres, y ena  
 son de una injusticia, obliganlas  
 á amar á quien las estima:  
 Pua si porque las virtudes  
 de aquella muger, me obligan  
 á amalla, hurien de amar  
 ella, por fuerza, las mias,  
 diuamos que nacieron





con eleccion a' la dicha  
como nosotros. y nunca  
obrar con tal tirania  
pudo la naturaleza;  
antes si bien se examina,  
parece que concedio  
a la muger, conocida  
superioridad al hombre.  
pues con la fuerza expresiva  
de su hexameron, ougetan.  
al encanto de su vista,  
quantos ~~hijos~~ nacionales tiques,  
a sus ojos nose humillan.  
Otra exortura...

Va a reconocer la exortura, y sale como Desparado, mirando a-  
entro el Miloro --- Espantosa

combra, de una alere fusa  
tente, espera; que me quicra?  
o yo huiendo de tu vista,  
no: pero ai infelice!

Va a huir por la otra, y se suspende, y retrocede

Sindham aguaxda, no aflejar  
mi corazon, acordando  
mi impiedad, y temencia,  
pues yo: si... Valedme Cielos,

Quiere partir, precipitado por la izquierda, y se detiene  
que hasta la imagen mas rara  
de Pamela, se me ofrece,  
coratando en suagonia  
la via de Dios, contra mi.



Que horror! Ya mi culpa misma  
me hace ver la recondida  
espada, de su justicia,

que de una inmóvil mano  
á mi pecho dirigida

tiene: espada, espada, aguarda,  
ten el golpe, ten las iras

tan justas: Oh culpa! oh sombras...

Oh Dios! Mauricio! Cecilia!

Varon. Milord! que temes? que turba  
nuestro espíritu? que agita  
el ánimo nuestro?

Milord. Nada.

nada. todo me horroriza.

(Mirando despacio  
hacia la escena.)

Varon. Porque darán tales voces?  
de que tembláis? Quien contrasta  
nuestro corazón?

Milord. Desdame.

Varon. ¿Acaso es entristecida  
la memoria de Ana? Que  
nuestra alma ya amo pentida,  
quiere volverla á su gracia?

Milord. Callad: si la gracia mia?  
Que rabia! Si se pusieran  
segunda vez á mi vista  
esos dos aborrecibles  
objetos, fueran mi vida  
seguramente, vendidos  
inhumanos de sus ridas.

Varon. Padre el mas barbaño y fiero,  
¿quantos á la divina







Pero que papel es este.  
en que dice que ve explica  
quien el es?

Abre, y lee.

„ Donacion voluntaria, que hace Jorge Thomrill. Varon de  
„ Thomrill, y de Breubston, a Madama Ana Enrica da-  
„ xambi, hija legitima del Milon d'axambi, a sus hijos, y  
„ Succesores, de una Casa de Campo libre, que goza dho Varon  
„ a quatro millas de Londres, con todo el termino y Carruages, que  
„ le pertenecen, en aquel territorio.

Representa

Valgame Dios:

Vn Toron, que con tan finca  
passon, amara a esa finca,  
no tan solamente olvida  
el disgusto de perderla,  
si que con tal hidalguia  
trata asy de remediar  
sus desgracias? Ah! el excita  
mi compasion: mas que digo?  
Compasion? Ah! habia, mi una.....

Salte Mauricio. Quando quisiereis, podreis  
Senor, poner vuestra firma  
a aquellas cartas.

Milon. Bien, rete.  
desame.



Mauricio.

No es muy propicia  
la ocasión, para rogarte  
por su desgraciada hija.

Me iré. Señor, ablandado  
su corazón, este día.

Padre.

Milora.

En vano, en vano me esfuerço  
a resistir, las continuas  
suplicas, que hace el amor  
a favor de sus deditas.

Yo fui cruel, si cruel,  
pues castigaba de rexia  
su culpa, con mas dulzura,  
viendo que ya no temia  
remedio. Muy digno soy  
de la amargura oscura,  
con que la malicia leza  
me angustia, y me martiriza.  
Ah noble Yáxon, que poco  
conoci yo en este día  
tus virtus. Continuamente  
me acordarás, la misma  
memoria de tus acciones.  
Pero pues la culpa mia  
conozco, amor a enmendarla  
conviene, porque no dejen  
los tiempos, de hacer memoria  
de mi desgraciada hija,  
que la crueldad de un Padre  
la sacrificó a su ira.



Sale Cecilia. Que hacéis tío?

Miloro. Nada.

Cecilia. Nada.

Remediándole.

que respuesta tan concisa

y grave? Que tenéis? Mil. Nada

Cecilia. ~~Miloro~~

Pues porque la vuestra sobrina

ponéis tan maldita cara?

tiene la culpa Cecilia.

de que vin vuestra permuo,

ve casare vuestra hija.

La buqué yo por ventura

un morio, de cezurquia

tan humilde? ture yo

de esta infame acción, noticia

hasta hoy? yo...

Miloro. Calla, calla.

Cecilia. Yo aconsejé por mi rida

que los echárais de casa.

que quitárais a mi ~~hija~~ prima

solas, galas, y vestidos,

y que como muocucilla

ordinaria, la obligárais

a valer hoy fortuna

de Londres? Sipe yo acaso...

Miloro. Vete y desame.

Cecilia. Que haréis

de enfadados de esa suerte.

Ni menor que...





Milona. Ya me iixaita  
tu locura, y...

Cecilia. Solo falta  
que venga a pagax a Cecilia  
~~lo que otros comen.~~

Milona. Alun no calla?

Cecilia. Si Callare, en la hora misma  
que me habléis con otra voz  
mas dulce, y mas expresiva:  
porque no puedo sufrir  
que alla os rebuelbran las tuipias  
las locuras de Ana, y que  
despreciar este dia  
que xais conmigo, porque....  
Pero tio es de mi Premio  
cia canta? como esta?  
desde donde viene excitada?  
que dice? a' rex.

Salte el Xaron. Milona daome  
ese papel, si por dicha  
le hareis leido, que es fuerza  
firmarle yo.

Cecilia. Buenos dias

Xaron. No porque Simham



ocuparse con malicia  
la dama, o pongan tan serio  
conmigo.

Naxon. Con menos prisa  
os respondere despues  
Madama.



Miloro. Quanto me irrita  
Cecilia, con sus <sup>tontunas!</sup> ~~caracteres~~ } ap  
tomas.

Naxon. Con dolor me mira. da al Naxon la acritura

Miloro. tomas.

Cecilia. Son otros conciertos  
Nupciales? dame noticia  
que me holgare de oírlos.

Naxon. No señora. El se continúa. (mirando al Miloro.

Miloro. Ah Tromb!

Da un suspiro mirando á Tromb, y parte por la usq. da

Naxon. Oid Miloro. quiere seguirle.

Cecilia. tomas, que está aqui Cecilia,  
y no a ninguna fregona,  
para que vin corteria  
la despi, con la palabra  
en la boca.

Naxon. Buen aprisa



*bolbrexé.*  
Cecilia. Con no macharar  
os ahoxarais esa fatiga.

Yanon. Perdonad que...

Cecilia. Vos que ~~si~~ <sup>si</sup> me quereis  
que nunamos? pues por rida...  
pero desfermo. ~~Yani~~  
que me decís de mi prima  
Yanon? Hareis ruto afrenta  
comestante? No es muy digna  
de lo que la está pasando?  
Vos vos, qual os quedariáis,  
diciendo, quando os veisano  
todo el misterio ornafar?  
Os aseguro, que yo  
quiere tan enfurecida,  
tal ordo...

Yanon. Vos lo oisteis?

Cecilia. Toma, y le fui a dar noticia  
de todo, al tío. Si vierais  
qual se puso, os reiríais.

Yanon. ¡Y no os confundís ahora,  
de pensar, en las desdichas  
que causentéis a esta casa?  
Hareis minado tranquilo  
el grande riesgo, en que puso



de Ana, y de Sinoham, las ridas.  
Vuestro poco juicio? Ah  
Madama! Era accion, indigna  
de vuestra sangre, os haria  
odiosa siempre, a la vista  
de Fromill.

Cecilia. Ahora salimos  
con eso? Quando creia  
que agradeciais, el venos  
vengado ya por Cecilia,  
de aquella estúpida pieza,  
que os jugo, astuta, la niña,  
me amenazais?



Vanon. Vos Madama  
periais con poca indulgencia  
si he de hablar con claridad.  
Pero Fromill os avisa,  
que si a la rebeldia  
del verso, que os apasiona,  
no atendierais, vuestra lengua  
hurien a ya en este dia  
arrematado, porq nunca  
cometiera igual perfidia. Va a parter

Salte Mauricio. Oh que subito. Señor  
mi amo a llamarnos enria.

Vanon. Vos.  
Maur. Pobres Toreros! ya  
calmarian vuestras vendichas. Vanse.



Cecilia.

Se va a tal desvergüenza!  
a mi amamame. (que ira!)  
la lengua? Citoi por... Mas como  
d' rex vi puedo encondida  
oux. lo que el y mi tío  
tratan. Vél. teme a Cecilia.

Msc.

Levantase el telón, y véase, una campiña dilatada, con rivas cho-  
zas, entre ellas, una medio caída, y junto a ella algunas pausas. En un  
chuclo cruzando verde la vía, a la izquierda, con un puente de tablones: sale  
por la izquierda. Ana con un lio de ropa, conduciendo a Pamela de la mano.

Ana.

Señ Pamela mia, ven,  
y te enseñaré tu padre caído  
de alirias, tanta su corte,  
nuestras amigotas de alirias,  
procuramos alirias  
nuestras, las vias, hija.  
Cita aoba, me rogo.  
aquella muger sencilla,  
que de comer no ha dado,  
la lavase, y que la oxara  
es muy justo. Cito es el río,  
miren yo lavase, y tu hija mia  
lo vas enseñando.

Pamela.

Madre,  
tráigala ym acá por su ruda  
da ropa, y roca que presto  
la lavó yo, que aunque niña  
estoy mas acostumbrada.

Ana.

No Pamela.

Pamela.

Pues no mira  
Madre, que no sabrá hacerlo,  
como nacida en la ruda  
corte, con tanta criada?

Ana.

Va, no soy lo que era hija.  
Hereda el rudo trabajo,  
y hereda el rudo deberas.



13  
goda' delicias el tiempo  
que fui rentorosa, y rica.  
Mas hoy ya, que la fortuna  
me hizo pobre, es bien que admita  
lo que toco en suerte al pobre  
que con males y desdichas.

Oh lá, quien antes vuppo  
las mudanzas repentinas  
de la suerte, me enseñara  
estas humildes fatigas,

porque no las extrañase,  
si las Mudanzas sufría.

En fin, de nuevo aprendamos  
a vivir, pues a otra vida  
tan diferente pasamos.

Pero rotoñas que abtinis,  
fradas en la fortuna,

No careis, en vuestra mi ma  
soberría, desas de estar  
tan cegamente engreidas,

porque con un vueno, todos  
los placcres y delicias  
que gozais, y as de rotoñas  
si repentin a otra vida.

Pamela. Madre no lozeis por cio,  
que Dios quexa que algun dia  
con yo oxando, y entones  
os descañaxé.

Ana. Ai querida

Pamela, que mis trar aser  
no son los que el llanto esquitara



Sino el rey que por mis culpas  
vives tu tan abatida.

Pamela. Madre mía, siendo pobre  
viviré siempre tranquila,  
sin temer desgracia alguna  
puesto, que si bien se mira,  
la mayor que es el ser pobre,  
la tengo toda mi vida.

Ana. Es verdad. El corazón  
tus desdichas no contristar.

Pamela. Madre quiere V<sup>m</sup> que cante  
porque tanto no se aflija?

Ana. O Pamela. Si el monarca mío,  
que imagen tan propia y rara  
es de tu natio.

Pamela. Oid,  
y no lloréis. Madre mía.

Canta Pamela, y Ana se pondrá a cantar

Musica. Quando libertades canto,  
el alegre Xuso señoro,  
lloxa la incauta perdida,  
su inesperada prision.  
O Xuso señoro la mira,  
desde el verde tomillo,  
y viendo sus penas,  
la vive en dulces tainos.  
Pues reciter aora ageno mal,  
justo es que lloréis hai propio dolor.

Ahora se cantan, y empieza a tender la ropa que  
Ana ha lavado. Sale por la r<sup>ta</sup> Ricardo, diciendo



19  
diciendo los primeros reuor, y tada el conlucido por unos  
labradores. Sindham como muerto con todo el ortro emam-  
prentado, y la carexa remdada: los labradores hacen lo q. ducen los  
reuor.

Ricardo. Pobre Toren. me enternece  
su inexpetada desdicha.

Conlucidle poco, a poco.

le sacan

y en esa choxa cuida

le desad, mientras que dó

de mi Señor la noticia

le desamio una  
panxa.

de este acaso y... mi aquella,

uno me engaña la vista,

es la que hace pocas horas,

que le llero la comida

al monte: ella es: Señora,

llegas aquí: que afligida

se pondrá!

Ana y Pamela, recogen la ropa, y se van a Ricardo.

Ana. Que me mandas

Señor? Pero que registran

mi ofe? Sindham.

Yee a Sindham, con re precipitadamente acé, y Ric. la acti no.

Ricardo. teneo

Señora: de, que es precia

nuestra pena, en ocasión

tan funesta, e impropicia.

Pero adrenta que era pena.

dará antes fin a la vida



de ese infeliz, vi en el buitre,  
y nuestro tormento mira.

Dixuso el Cielo, Señora,  
que bajando ahora una encama  
desde el Monte, se ralará,  
y cae de la cima,  
hacia el llano despenado,  
de modo, que aunque con prisa,  
partimos a socorrerlo,  
fue ya en vano. La divina  
misericordia, tan sola,  
podrá evitar los desdichas  
de su muerte.

Ana. Oh Dios.

Ricardo. De nada  
puedo conrria, que se aflija  
nuestro corazón. Pido  
por él, a aquella infinita  
misericordia, conceda  
a su alma arrepentida  
el perdón, y en la morada  
de los justos, la reciba.  
Yo voy a dar al instante  
a Valturman, la noticia  
de esta vergüenza, y a erraros  
quien en tal trance se asienta.

Ana.

Santo Dios, pues coronar  
quisieris hoy, mis desdichas  
con la mayor, concedadme

Nase.



fuera para recibirla.  
 Pamela. Madre, que tiene mi Padre?  
 le ha echo era gente enemiga  
 algun mal? No respondes  
 y Moras?

Mora Ana.

Ana. Ah hija mia.

Abrazandola con  
 ternura

Pamela. Vin me enterneces Madre.

Ana. Quiso las rectas justicias,  
 castigar mi horrendo crimen,  
 Pamela amada. Me quita  
 un esposo a mi, que era  
 el centro de mis delicias,  
 y ati un Padre, que te amara  
 tiernamente.

Pamela. Ah Madre!

Ana. Ah hija!

Permanecen algunos instantes conternadas, sin separarse,  
 en los quales, Sindham se incorpora sobre la cama, como  
 cubriendo de algun letargo. Reconoce la Sierra poco a poco, y al  
 descubrir a Ana y Pamela, mira al Cielo enternecido, y quiere  
 levantarse, lo qual advertido por las dos, corren precipitadamente  
 a sus brazos, con las primeras palabras, y permanecen un inst. supen-

Sindham. Buen dias! Ana.

Ana. Esposo.

Pamela. Padre.

Sindham. Bella, ya ha llegado el dia  
 en que te dego mi muerte,  
 renegada, de las desdichas  
 que te origino Sindham.



Ya en vano el valor maquiora,  
Resistir estos ~~terribles~~ terribles  
instantes, de mi partida.  
tú saca quanto a mis ojos  
fuieste amable, y la fatiga  
con que te he visto, cercada  
de penas, por causa mia.  
Ya, aym el bien de acompañarte  
en la adreñada, me quitan  
los Cielos. Yo muero, Bella.

Ana. Ah Caxo Sindham.

Sindham. Alorria

tú dolor fiero, y recoro  
este golpe, que te emman  
los Cielos, con un valor,  
con una constancia, digna  
de tu natus. Al instante,  
que tus manos compasivas  
crecen mis ojos, danas  
a tu Padre, la noticia  
de mi muerte. Yrás a verle,  
y con esa infeliz hija  
de nuestro amor, te echas  
a sus pies, y ambas os misas  
implorareis su pordon.  
Dile, quando sepeñido  
rute, la alma de Sindham,  
de haren causado tu ruina,  
y harenle iñitado. Dile,  
que en mi Fortreña agonía,  
le rogara, que amparase



vuestras inocentes ridas.  
Y tú, amadable compañera  
de mis ansias, muger digna  
de mejor suceso, perdona  
la impiedad y tiranía,  
con que te hice conocer  
la humillación mas iniqua.

Ana. Cálala Sinoham, que tus voces  
mi corazón martirizaron  
mas, y mas. Crees acaso  
que Bella te miraria  
espiar, sin que espionase  
contigo? No, no permitirán  
los Cielos, amada esposa,  
que Bella te sobreviera  
un instante. Yo aborrezco  
esta existencia; mi vida  
es ya de ningún provecho  
en el mundo.

Sinoham. ¿Esa hija:...

Ana. ¿Esa hija? pues que amparo  
la quedara, aunque yo viva  
si falta su padre?

Sinoham. Ah esposa,  
tú mismo dolor, te inspiras  
unos sucesos, agemos  
de un corazón, donde habita  
la Religión. Vire, vire  
para que en parte redimas  
la triste suerte, que sigue  
a esa infeliz hija mía.  
Enfoga su tirano llanto



pues que los Cielos me puraron  
de mi de haucalo. O to solo  
te ~~encuanto~~ Nueva en sus apomias  
tu Sindharn. Aquel Sindharn,  
que te amo' toda su vida  
con el extruño mas puro,  
y admitido por la misma  
virtud, por la Religion  
y el inventario. Y tu hasta  
la mas desoxaciada, llega,  
y recojan tu mesillas  
el tierno, y ultimo llanto,  
que mis ojos te dedican.

La abraza -

Entreciñate entre mis brazos  
un instante, que de vida  
me queda, y el postre fruto  
de mis ternuras Estima.

En Cumulo de traxasos  
te desas la tiranía  
de tu Padre, por herencia:  
perdonale amada hija,  
y su eterna bendición  
mientras vivieres, te siga.

Pamela. Yo quiero morir con vos.

Sindharn. Váxatela de mi vista,  
esposa, que su presencia,  
aun mas que la muerte misma  
me es cruel: A Dios, a Dios.  
Y pues tan cerca se mira  
mi ultima hora, permitid  
que buelta a ya el alma mia



a su Cuador, imploro  
el favor que necesita.  
A Dios para siempre.

Abrazo con ternura a las dos, e inmediatamente Ana se  
aparta con Pamela, algunos pasos hacia la dña, condenada de dolor.

Ana. Ahora

penas, acordad mi vida.

Sindham.

Señor, apartad de mi  
estas imágenes raras  
de mi dolor, porque en vos  
estoy solo, el alma mía:

y puer para hacerla vuestra  
tolerantes, una indigna  
y afrentosa muerte, solas  
vuestras manos la reciban.

Muere.

Ana vuelve con temor los ojos a Sindham, y al verle caer, corre  
precipitadamente hacia él, al tiempo que por la izquierda, salen  
Ricardo, y Labrador, que las detienen, hasta su tiempo.

Ana. Sindham.

Pamela. Muere.

Ricardo. Deteneos.

infeliz muger.

Ana.

Permitid

nuestra bondad, que yo os acare  
en sus brazos.

Ricardo.

Me conturbas

vuez voces. Sed vi ha espirado  
ese infeliz.

A los Labradores.

Ana.

Hija mía.

Labrador.

Ya espiró.

reconociendo a Sindham.



Ricardo. Descanse en paz.  
Pues Señora el alma impia  
de Yaturman, ni a mis juegos,  
ni a vuestra amarga xedicha  
se ha demostrado aservible.  
Únicamente os enria  
esta Quirrea, por paga dada una moneda  
de lo que a queste día  
traxais a quese infelice.  
pero cruel es intima  
que jamás bolrais a reale.

Ana. Ah!

Ricardo. Señora, no os afleja  
su precepto. Partid todos.

Labrador. Que lastima! { Ahor Labradores  
que pañeros.

Ricardo. Yo querría,  
conducirlos a mi casa  
por piedad. Mas mi familia  
es mucha, y mas mi pobreza.  
Sin embargo, mi sencillez  
voluntad, allanará  
vuestras aceras fatigas  
en quanto pueda.

Ana. El Señor  
por vuestra piedad, bendiga  
la casa vuestra.

Ricardo. Ya vos,  
os consuele en este día



Pero Señora, pues tanta  
virtud, resplandece y brilla  
en vos, esta es ocasión  
muy propia de refulgencia  
y acuosolancia, abrazando  
con una entereza digna  
y christiana, el golpe atroz  
que su Magestad empuja.

Padre es de todos, el hoy  
templará vuestras verdichas.

Ana. Ah Señor, quanto conmigo,  
vuestra bondad sentiría,  
si supierais una parte  
de mis desgracias.

Ricardo. Corrija  
mis ruegos, que todas ellas  
las confies este día  
à una alma, que tiernamente  
os ayudará a sentirlas.

Ana. Si haré: mas antes quisiera,  
no esquivar, esta noticia  
infausta, a mi amado Padre.

Ricardo. Le teneis?

Ana. Ah!

Ricardo. Donde harita?

Ana. En Londres.

Ricardo. Como se llama?



Ana. Permitted que no os lo diga  
Señor, hasta que sepais  
despues, todas mi deudas has.  
Yo le escribiré: Por luego  
buscaxeis, quien en su misma  
mano, la entregue mi carta  
pagandole su fatiga  
con esta Guineá.

Ricardo. Yo,  
yo mismo en aqueste dia  
se la llevaré: esperas  
mientras me llevo a la Quinta  
por tintero y papel.

Ana. Si,  
y mi ternura os suplica. Al oído  
Vereis con vos a Pamela,

Ricardo. porque tanto no me aflija.  
Pobre Toron! Si haere: ven  
ven conmigo Pamela,  
te jure de merecervos.

Pamela. Y mi Madre?

Ana. Aquí hysa mia,  
te espero.

Pamela. ~~Ma no vereis~~ No me desais,  
si deseais que yo viva. Vale con Ricardo

Ana. Ahora ahora pesare,  
el ocaion propicia,  
de que egeeraiis unidos,  
en mi ruina impiedad y tiranía.



Ahora que mi alma,  
~~era~~ tan porfiada de miña  
 podrian vuestros rigores  
 a vuestro imperio barbaro rendirla.

Ahora que yo propia  
~~abrazase mi vida~~  
 podrian lograr el triunfo  
 que quando yo la amara, apeteciais.

Nó, no os duximais pora ver  
 venid, ~~matadme apaña,~~  
 que puer murió mi dueño  
 rir no puede, quien por el riria.

Cielo inhumano, Cielo,  
 que de mi bien me privais.  
 buelbremele, o acara  
 tambien el bien, que por mi bien tenia.

O los tristes, que un tiempo  
 de ristes con alegría  
 la luz del sol, havi de ella,  
 puer os faltó la luz con que reiais.

Conaxon, tu que fino  
 quisistes algun dia,  
 aboraxcelo todo  
 puer te faltó el objeto que querias.

Y tú Joren amable  
Camina Uxorera, acia Sindhram, y se acenta junto a' el.  
 que fuiste mi delicia,  
 el venturoso tiempo,  
 que enamorado y fiel te poseia;





tu que sacrificaste  
cia preciosa vida  
al odio de un tirano  
y al amor de una esposa y una hija.

Admite, en recompensa  
de tu fineza digna  
las lagrimas acorras  
con que riegan mi oser tua cenizas.

Recibe los suspiros  
que el ~~alma~~ <sup>corazon</sup> te envia,  
q mientras quere mi pena  
que acompañe a la tuya, la alma mia.

En estas yertas manos,  
Asele las manos. y ve las bera con ternura.

con que rece, sustinta,  
me mortada<sup>ra</sup> un tiempo  
Aquella fee, y amor que me tenias:

En esta misma mano  
que yo bera volia,  
con la mas pura llama  
que amor enciende, y la virtud amara:

te suxo ~~amado~~ <sup>amado</sup> esposo, que antes  
criaria el cielo espina,  
y el campo estrellas puxa,  
que se rean sin llanto mi megallas.

Antes incendios riras  
dadan las aguas frias,  
y del Relago inmenso  
seran contadas las arenas muimas,



que el plazen en mi alma,  
halla grata acogida.

ni de mi pecho falte  
el almor, el dolor, y la fatiga.

Yi aun asi no se halla,  
tu fee correspondida,  
pagada tu fineza,  
y satisfecha tu passion activa.

Desde el celeste Alcazar,  
donde tu alma harita,  
sal aren la Amargura,  
conque una esposa, que te amo, se mixa.

Sal a rex (Oh Pamela!)  
como (Adios ~~con~~ tierna hija)  
sobre tu elado cuerpo,  
el mismo Amor, acara ya mi vida.



Desa caen el xastro sobre el pecho de Sindham, como muerta  
y por la izquierda sale Pamela con un tintexo, y papel.

Pamela. Madre, madre. Si se haria

que clado ahona dormida?

Poi a rendo. Oh Padre mio

y que poco ruestra hija

is conocio! Ah, si rueriais

conque extremo oi amaria!

Si la despertare? No.

que espueza, que ote rendida.

Pero el miedo, no me desfa

{ sera obrane  
cogido el  
theatro.

Se llega a Ana.



estaa sola. Madre mia. La coge la mano  
que clada esta! Madre, madre;  
No responde: se dormida  
estronea, despena  
a mis voces. Que dolido ha!  
Se se haria muerto? Dios mio.

Hincarse de rodillas, y plegando las manos, dice mixamio al cielo.  
Dad a mis Padres la vida  
o matadme a mi tambien

Salen por la d<sup>ra</sup> izquierda precipitadamente. Ricardo  
el Miloro, el Varon, Cecilia, Mauricio, y Cuados con achas.

Ricardo. Señores. Uegad a praxa  
que aqui han de estar.  
Pamela. Añemi!

Como asustada, y en saren donde encomense

Miloro. Donde donde esta mi hijo  
Ricardo? pero que reo?  
Pamela. Pamela mia  
donde esta tu Madre?

Pamela. Veisla  
alli muerta, en compaña  
de mi Padre.

Miloro. Calla calla  
que tu mi dolor duplicas.  
Ana muerta? Cielo quanto  
hora es ya que vuestras iras



confundan, á este inhumano  
vendugo de sus dos ridas.

Fuorribi. Mauricio. nonped  
nonped con vuestras cuchillas  
mi pecho, para que la re  
la inhumana sangre mia  
mi culpa atroz: si, matadme:  
sed, piadosos este dia  
conmigo.

Vanon. Fuorribi. Milord:.

Mauricio. Señor:.

Milord. Matadme si, y las dendejas  
que causé á estos inocentes  
pague al menos con mi rida.

Vanon — templao: Milord, que tal rez,  
no harria muerto todavia  
Bella.

Milord. Bella ha muerto, si.  
mis sentimientos lo afirman.  
Castigo' el Cielo mi culpa,  
negandome la alegría,  
de rexia, y de recoger  
sus ultimas agemias  
en mi seno. Oh Cielo! oh noche  
la mas horrible e' impropicia  
para mi! Ai Ana! Oh Pamela!

Levase á abrazar á Pamela, y esta se retira medrosa.



Pamela. Que, despues que vuestras oxas  
dieron la muerte à mi Padre  
y à mi Madre, pretendiais  
que yo os abrazara? No.  
No lo penseis: temeraria  
con razon, que me alagariais  
para matarme.

Milora. Oh querida  
Pamela, quam digno sei  
de este oprorio! tu venalla  
reconrenacion, me es oxuel  
à un mas que mi culpa misma.  
tu cubres mi corazon  
de rubor, y tu me obligas  
à que ya despendado,  
huia de la compania  
de los hombres, y entre fieras  
inhumanamente viva,  
pues fieras fui.

Quemando panes.

Vanon. No Milora  
temeor. Vuestra carceria  
pena...: pero que dirais?

Ama ra bolviendo en si: el Milora, y Pamela, quexien  
axroxarse à ella: el Vanon detiene à quel, y Mauricio à esta.

Vanon, y Mauricio. Deteneos.

Pamela. Madre.  
Milora. Hija.



Ana. Ai de mi.

Pacano. ~~Padre~~ ~~Señor~~ Yo estoi aborrito.

Cecilia. Ya me siento enternecida.

Miloro. Hija amada.

Pamela. Madre.

Varon. Bella.

Mauricio. Señora.

Cecilia. Yo llevo. Prima.

todos la cercan, y ella mira á todos como asombrada.

Ana. Oh Cielo! oh piadoso Cielo!

Oh Padre.

Miloro. ~~Señor~~ ~~Padre~~ hija querida,  
tu Padre es, aquel Padre  
que con tanta ternura  
busco tu muerte, es el mismo  
que hoy arrepentido mira.

Ana. Ah dulce Padre, pue quise  
mi suerte, dame la dicha  
de morir en vuestros brazos,  
dignaos por vuestra vida  
de perdonar á esa tierna  
y desventurada hija  
de mi culpa.

Miloro. Que pronuncias  
Bella infeliz? No pronuncias:  
yo soy el que tu perdón



imploro aqui de rodillas.  
concedemele.

El Milord se echa á los pies de Ana, y está que se detemexle.

Ana. Que haces?  
ah! mi situacion me quita  
abrazar hoy vuestros pies,  
Padre: mas llegad aprisa  
á mis amorosos brazos,  
para que con alegria  
expuse en ellos. Los males  
que padeció el alma mia,  
castigaron las ofensas  
que os hice, y así corran  
mis lagrimas, que al sepulcro  
vuestra bendicion me siga.

Milord. La mia, y la de aquel dia  
que ha de juzgarnos un dia  
caigan sobre ti.

Ana. Ya Padre  
muero gozosa, y tranquila.  
Fronzill, alma la mas noble  
y la mas virtuosa, y digna  
de Inglaterra: buen Mauricio,  
peadero Ricardo, Prima,  
y tu, pedazo el mas tierno  
de mi corazon. Annas

Abraza á Pamela con ternura, y los demas hacen extremos de pena.



estrechate entre los brazos  
 de una Madre, cuya vñda  
 va á acarar. tu digno abuelo  
 (pues mi amor se lo suplica)  
 cuidará de ti, y Dios mismo  
 te concederá mas dichas  
 que á mi, si <sup>tu</sup> corazón  
 convexas con la manilla  
 de la culpa. A Dios Pamela:  
 A Dios Padre: A Dios Cecilia:  
 Yo Muero. Oh Senoham! rogad  
 por mi al Senor. Muero



Pamela. Madre.  
 Mulero. Hija.  
 Nanon. triste scena!  
 Maux. Que dolor!  
 Cecilia. Pues yo causé vuestra ruina,  
 eternamente la dere honra  
 honra, mi alma arrepentida.  
 Nanon. Ah barbaño latuamán,  
 ah tio! vuestra codicia  
 castigaxe, pues fué causa  
 tal vez de aquesta dencida.  
 Ah Madama rei...:  
 Cecilia. Mis oja  
 mi eterno dolor os digan.



Vaxon. *tande ei ya.*

Miloro. *Oh Miloro Simham! Oh Bella!*

Vaxon. *Una fortaleza digna  
de la alma vuestra, estan solo,  
lo que Mostaan derexia.  
Con ella redimireis  
quanto vuestra tixania,  
hasta aqui ha oxado.*

Miloro. *Ai Tromril  
que tande ri <sup>me</sup> pexidia.  
Pero pues la ri tan tande,  
Vamos a enmendarlos aprisa.  
todas aquestas carañas. *A Mauricio.*  
compa al punto. y de orden mia  
se haga un hospital. El Centro  
que ocupan Simham y Mihfa,  
ocuparian las estatuas  
de los dos, que al mundo digan  
su desgracia. y los efectos  
de mi alma arrepentida.  
Satisfaga en algun modo  
quantas acexas dendihas  
les cause, mientras mi llanto  
da un oxere fin a mi vida.  
Y tu inocente Pamela,  
pues mi crueldad te quita  
tan dignos Padres en cuenta*



su tal perdida en mis canicias.  
Quanto tengo estubo.

Varon. Y ya,

que un rago de mi hidalguia  
que no pudo la hidalguia  
de esta donacion, servir  
de remedio a la celducha <sup>da la excelsa</sup>  
de dos infelices, hoy <sup>al Milord.</sup>  
de aumentax tu herencia, sirva.

Milord. Veo que:::

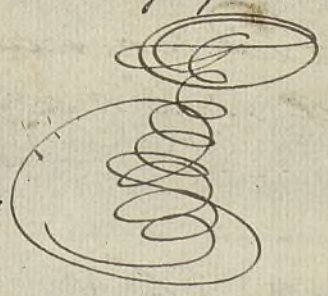
Varon. Hacedme esta merced

Milord: y ramos a prisa  
de aqui.

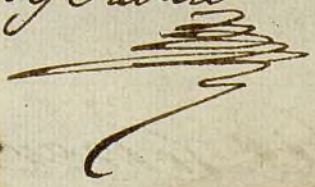
Milord. Vamos, Y pues que  
tenemos tan a la ruta  
de las victimas de Amoro  
el fin funesto. Corrigam

todos. Sus defectos ~~por~~ ~~por~~ el perdón  
e indulto, ~~porque~~ nuestra fatiga.

22 y oct <sup>re</sup> 38 or 88



Omitiendo lo rayado de la d<sup>a</sup>  
Excmo. <sup>la</sup>









t

75

Madrid 2 de Nov<sup>e</sup> de 1788

Pase al R. P<sup>e</sup> Fr. Angel de Pablo Pu-  
exta Palanco, y al Correxctor d.<sup>n</sup> Ignacio  
Lopez de Ayala p.<sup>a</sup> su examen, y exa-  
do se trata.

*Examina*  
*FD*

He leído con cuidado la Comedia antecedente en  
tres actos titulada Las Víctimas del amor <sup>ta</sup> fu. y no  
haviendo yo algo borrado, o rayado no hallo inconve-  
niente en que se represente. La Victoria de Madrid a  
4 de Nov.<sup>e</sup> de 1788.

R. Angel de Pablo Puexta Palanco

He visto la Presente Píera titulada Las  
Víctimas del Amor; y siendo víctimas el amor  
conjugal, tenemos una acción ilustre, y por  
coniguiente Tragedia, una acción debe de

Ayuntamiento de Madrid



se intituló por razón de su misma, ó por razón  
de las Personas. Pero ello es así aquí, como  
en el Original, se sacó, se intitula Comedia;  
y consiguientemente vemos q los Extranjeros  
no estan exentos de aquellas tachas, que  
a nosotros nos imputan, diciendo q confundimos  
la Tragedia con la Comedia, y al reves.  
Quando ellos se ciñen a las Leyes rigurosas  
de la Comedia, nos presentan unas sales,  
q lo sean en su Pay, pero no en el nuestro,  
cuios habitadores tienen otro paladar: si  
quieren animarlas un poco, excitan un  
torbellino de afectos q dan al traste con  
todas las Leyes de la Comedia: lo q no sucede  
en aquella clase de Comedias Regulares  
q suelen hallarse entre nuestros Poetas  
Españoles. El deleite de los Espectadores es  
el q regularmente da la Ley, q gobierna  
a los Ingenios: y en esto no van enteram.  
descaminados, aung haya alguna tal qual  
tacha q disimulan por otro lado. De este  
genero podemos considerar q esta presente  
piera. Sus situaciones capaces de interesar,  
y remover la indiferencia de los Espectadores,  
hayan obidax algunas faltas, como



26  
La el <sup>ry el hallazgo raro</sup> ~~caracter~~ de Pamela,  
la muerte de su madre, bien ~~se~~ parecida a la  
de los Amantes de Texmel; las Lapunas, ô quie-  
bras de lupan, y tiempo, &c. A que se añade  
q la accion es un buen exemplar, q pueda  
servir de escarmiento a los Jovenes, viendo  
el desatado fin a q conduce un casamiento  
desigual, con repugnancia de los Padres. Por  
lo qual se puede conceder la licencia para q  
se represente = Casa de los A. Estudios  
de Madrid, y Nov. 9 de 1788. = M. Antonio Diego  
Gonzalez

Madrid 14 de Nov: de 1788.

Aprobase, y representase con arreglo  
a las Censuras, que preceden, no ha-  
ciendo de lo rayado, y borrado

Antonio  
Gonzalez



1200028802